



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA SALUD

**“PRÁCTICAS PARENTALES Y ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO
EN ESTUDIANTES DE NUEVO INGRESO EN PSICOLOGÍA”**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

JAQUELINE FLORES DANIEL

JESSICA GARCÍA NERI

DIRECTOR:

DR. JOSÉ ESAEL PINEDA SÁNCHEZ

PACHUCA DE SOTO, HIDALGO, 2018





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
Instituto de Ciencias de la Salud
Área Académica de Psicología

6 de julio de 2018
Asunto: Autorización de impresión formal

DRA. REBECA MARÍA ELENA GUZMÁN SALDAÑA
JEFA DEL ÁREA ACADÉMICA DE PSICOLOGÍA
Head of academic psychologyc area

Manifiestamos a usted que se autoriza la impresión formal del trabajo de investigación de las pasantes **Jessica García Neri y Jaqueline Flores Daniel**, bajo la modalidad de Tesis Colectiva cuyo título es: **"Prácticas parentales y estrategias de afrontamiento en estudiantes de nuevo ingreso en psicología"** debido a que reúne los requisitos de decoro académico a que obligan los reglamentos en vigor para ser discutidos por los miembros del jurado.

"AMOR, ORDEN Y PROGRESO"

Nombres de los Docentes Jurados	Cargo	Firma de Aceptación del Trabajo para su Impresión Formal
Dra. Rebeca María Elena Guzmán Saldaña	Presidente	
Dr. José Esael Pineda Sánchez	Primer Vocal	
Dra. Gloria Solano Solano	Segundo Vocal	
Dra. Angélica Romero Palencia	Tercer Vocal	
Dr. Rubén García Cruz	Secretario	
Mtra. Ana María Rivera Guerrero	Suplente	
Dra. Karina Reyes Jarquin	Suplente	



Carretera Pájaros del Estado de Hidalgo
Cuerpo de Pájaros del Estado
Carretera Toluca-Tlaxiaco México C.P. 42110
Teléfono: 432111 y 432112 Fax: 4325, 4326, 4344 y 4313
www.pajarosdelestado.org.mx

www.uaeh.edu.mx

Agradecimientos

A mi Familia

Gracias papá por tu apoyo incondicional, por siempre buscar las palabras adecuadas y alentarme cuando lo necesitaba, por tu constante esfuerzo para darnos lo que necesitamos, por ser un padre ejemplar y enseñarnos a nunca rendirnos ante las adversidades, por enseñarnos a ser siempre fuertes ante todo. A ti mamá por siempre escucharme, por motivarme a ser mejor y enseñarme a ser paciente con la vida, por darme siempre toda la atención y el cariño, por ser mi confidente y siempre amiga. A ti hermano por ser mi motor y compañero de vida, por acompañarme en este proceso y ser parte de los frutos, por darme alegrías y experiencias.

Hellencilla, gracias por ser el empujón a todo aquello que nunca pensé que haría, gracias por escucharme y alentarme, por compartir tantos momentos, por ser parte de tantas cosas, por enseñarme siempre a ser valiente y acompañarme sobre todo en las peores.

A mi asesor

Gracias Dr. José Esael Pineda Sánchez por aceptar acompañarme en este reto, por guiarnos y compartir un poco de su saber, por su tiempo y amistad, por brindarnos su apoyo y la oportunidad de realizar esta tesis.

A mis amig@s

Mariel, infinitas gracias por tu amistad incondicional, por ser parte de este proceso, por aguantar mis ratos de frustración, por escuchar mis incansables quejas y darme palabras de aliento y por cada momento que pasamos juntas, gracias por el esfuerzo incansable de apoyarme en mis locuras.

Jess, gracias por aceptar ser parte de este proyecto, por el reto que significo la culminación de este y por ser parte de este logro compartido.

Brian, gracias por ser parte de este proceso, por compartir tu tiempo y un poco de tu vida conmigo, por las risas y los consejos, por las revisiones y los buenos momentos, porque todos necesitan un "Brian" en su vida.

Gracias pato por ser parte importante de este proyecto, por aguantar y ser un impulso y apoyo de este proceso, por soportar los malos ratos y ser parte de los buenos.

Gracias a todos aquellos que fueron parte importante en la realización y conclusión de este proyecto.

Jaqueline.

Agradecimientos Jessica García Neri

A mi asesor:

Dr. José Esaél Pineda Sánchez por acompañarme en este proceso y compartir su conocimiento y experiencia pero sobre todo por ser un amigo y brindar su apoyo y motivarme en momentos difíciles.

A mi familia:

A mi madre por su infinito amor y cariño que siempre me ha brindado, por el trabajo que realizo para ayudarme durante toda la universidad. A mi padre por ser un hombre fuerte y enseñarme que siempre se puede salir adelante. A mis hermanas y hermano por brindarme su apoyo al término de la universidad para poder llevar a cabo este proyecto.

A toda mi familia agradezco su ayuda y la confianza que depositaron en mí, son una parte fundamental en mi formación profesional y personal, les estaré eternamente agradecida.

A mis amigas:

A mi amiga Yadira muchas gracias por acompañarme durante este camino y compartir conmigo tus experiencias, por buscar la forma de mantenernos juntas a pesar del trabajo, el tiempo o la distancia y por hacerme saber que puedo contar contigo en todo momento.

A mis amigas de la universidad Brenda, Iritzali, Mariela y Jaqueline por compartir tantos momentos bonitos y por brindar su apoyo incondicional, por estar al pendiente durante todo este proceso y motivarme a seguir esforzándome.

A mi amigo Brian por su sentido del humor que hizo más ameno el trabajo y por su ayuda en las revisiones.

Gracias a todas las personas que de alguna u otra forma me apoyaron y motivaron a lograr esta meta.

Índice

Resumen	1
Abstract.....	3
Introducción.....	4
Capítulo 1: Prácticas parentales	7
1.1 Apego.....	7
1.2 Parentalidad.....	8
1.3 Rol Parental	10
1.3.1 Función parental	12
1.4 Prácticas Parentales	13
1.4.1 Estilos y Prácticas Parentales.....	14
1.4.2 Dimensiones de las Prácticas Parentales.....	15
1.4.3 Importancia de las prácticas parentales.....	16
1.5 Estilos de Crianza	18
1.5.1 Antecedentes.....	19
1.5.2 Tipología de estilos de crianza.....	20
Capítulo 2. Afrontamiento.....	23
2.1 Antecedentes.....	24
2.2 Modelos teóricos.....	27
2.2.1 Modelo Sociocultural de Díaz-Guerrero.....	27
2.2.2 Modelo de Pearlin.....	28
2.2.3 Moos y Billings.....	30
2.2.4 Lazarus y Folkman.....	32
2.2.5 Cattell.....	33
2.3 Estilos de afrontamientos.....	34
2.3.1 Centrado en el problema.....	35
2.3.2 Centrado en la emoción.....	36
2.4 Estrategias de afrontamiento.....	37
Capítulo 3. Estudiantes Universitarios	40
3.1 Adultez emergente	40
3.1.1 Los nuevos adultos y la personalidad.....	41

3.2 El ingreso a la Universidad/ cambios	44
3.3 Estrategias de afrontamiento en universitarios	47
Capítulo 4: Planteamiento del Problema	50
4.1 Justificación	50
4.2 Pregunta de investigación	51
4.3 Objetivos	51
4.3.1 Objetivos generales	51
4.3.2 Objetivos específicos	52
4.4 Hipótesis	53
4.4.1 Hipótesis de trabajo	53
4.4.2 Hipótesis estadísticas	53
Capítulo 5: Método	54
5.1 Variables	54
5.2 Tipos de diseño y estudio:	55
5.3 Población	55
5.3.1 Muestra	56
5.3.2 Muestreo	56
5.3.3 Criterios de inclusión.....	56
5.3.4 Criterios de exclusión.....	56
5.3.5 Criterios de eliminación.....	56
5.4 Instrumentos	57
5.4.1 Escala de Prácticas Parentales Para Adolescentes	57
5.4.2 Cuestionario de afrontamiento al estrés (CAE).....	58
5.5 Procedimiento	58
Capítulo 6: Resultados	59
Capítulo 7: Discusión y conclusiones	62
7.1 Sugerencias y Limitaciones	64
Referencias	66
Anexos	93

Índice de Tablas

Tabla 1: Principales tipos de habilidades de afrontamiento	31
Tabla 2: Definición de variables	54
Tabla 3: Correlación de prácticas parentales y estrategias de afrontamiento.	59
Tabla 4: Diferencias en las prácticas parentales entre hombres y mujeres.	60
Tabla 5: Diferencias en las estrategias de afrontamiento entre hombres y mujeres.	61

Índice de Figuras

Figura 1. Modelo de atribución transaccional del proceso de estrés.....	32
Figura 2 Modelo multidimensional de la adaptación al contexto universitario	45

Resumen

El proceso de socialización del individuo, que se lleva a cabo desde el nacimiento hasta la independencia es complejo y se desarrolla gracias a la interacción, comunicación e intercambio afectivo entre padres e hijos. En este proceso se postula que el predominio de algunas prácticas facilita el desarrollo social del individuo. El ingreso a la universidad representa cambios significativos para el individuo y su proceso de adaptación puede resultar desbordante dependiendo de los recursos con que cuenta para enfrentarlos adaptivamente. El objetivo de la presente investigación fue conocer la relación entre las estrategias de afrontamiento y las prácticas parentales en estudiantes de nuevo ingreso de psicología. Se ocupó un diseño no experimental, transaccional comparativo y correlacional, en el que participaron 127 estudiantes universitarios de nuevo ingreso (70% mujeres y 30% hombres) de una universidad pública de Hidalgo. Se aplicaron el Inventario de *Prácticas Parentales para Adolescentes (PPA-A)* y el *Cuestionario de Afrontamiento al Estrés (CAE)*. En general, se encontró relación entre las prácticas democráticas y el estilo de afrontamiento positivo (estrategias de apoyo social, solución de problemas, reevaluación positiva y religión). En cuanto a la comparación entre sexos en los estilos parentales maternos, se encuentra predominio de comunicación y control conductual en las mujeres y control psicológico en los hombres. Las mujeres utilizan predominantemente las estrategias de afrontamiento de solución de problemas y los hombres utilizan la autofocalización negativa. Se concluye que las prácticas parentales tienen

influencia en el proceso de adaptación a los escenarios universitarios en los estudiantes noveles.

Palabras clave: Prácticas parentales, Estrategias de afrontamiento, Adulthood emergente.

Abstract

Individual socialization process, takes place from birth to independence is complex and develops for to the interaction, communication and emotional exchange among parents and children. In process, it is postulated that the predominance of some practices facilitates social development of the individual. The entrance to the university represents significant changes for the individual and his adaptation process can be overflowing depending on the resources available to face them adaptively. The objective of this research was to know the relationship between coping strategies and parental practices in new students of psychology. A non-experimental, comparative and correlational transactional design was used, in which 127 new university students (70% women and 30% men) from a public university in Hidalgo participated. The Inventory of Parental Practices for Adolescents (PPA-A) and the Questionnaire of Coping with Stress (CAE) were applied. In general, a relationship was found between democratic practices and the positive coping style (social support strategies, problem solving, positive reevaluation and religion). Regarding the comparison between the sexes in maternal parental styles, there is a predominance of communication and behavioral control in women and psychological control in men. Women predominantly use problem-solving coping strategies and men use negative self-targeting. It is concluded that parental practices influence the process of adaptation to the university stages in the novice students.

Introducción

El ámbito familiar es un eje central en el desarrollo del ser humano debido a que es el primer vínculo que se tiene con el mundo y en este sentido los padres y madres desempeñan un papel fundamental durante la infancia ya que son quienes proporciona conocimiento y herramientas a los niños que les permiten afrontar diversas situaciones en la vida (Espejel, 2015; Hernández, 2015). Durante la adultez emergente (entre 18 y 29 años), etapa en la cual los jóvenes se enfrentan a una serie de transiciones debido a que no se sienten ni adolescentes ni adultos, las relaciones familiares continúan siendo sumamente importantes para el ajuste psicológico de los jóvenes (Barrera-Herrera & Vinet, 2017; García, Parra & Sánchez, 2017).

En este sentido los padres emplean conductas específicas para lograr las metas de socialización de sus hijos que son de máxima importancia en el desarrollo ya que influyen tanto en la conformación de la conducta como de la personalidad (Espejel, 2015). Estas prácticas se han estudiado desde dos constructos psicológicos, el apoyo y control, la primera hace referencia al grado de aceptación que los hijos perciben de sus padres y la segunda se divide en control conductual y control psicológico, el conductual hace alusión a reglas y límites que establecen los padres hacia sus hijos y el psicológico se inclina hacia recursos como el chantaje o la crítica para poder ejercer dominio sobre los mismos. (Kim, Yang & Lee, 2015; Rosas, 2015).

La percepción que tienen los hijos de la relación con su padres y las prácticas parentales que estos emplean son un factor muy importante para el

desarrollo psicosocial de los jóvenes. Así, sentirse amado por los padres y el empleo de prácticas positivas, como la comunicación y autonomía, favorece el desarrollo de estrategias de afrontamiento funcionales. Por el contrario, cuando existe rechazo paterno y se emplean prácticas como el control psicológico se desarrolla un afrontamiento disfuncional ante los conflictos y se favorece el desarrollo de conductas agresivas (Rodríguez, 2016).

Durante la adultez emergente el individuo atraviesa por una serie de cambios personales que promueven la reestructuración del aparato psíquico, fomentando la adaptación de la personalidad para afrontar la nueva etapa. Entre los principales cambios se encuentran el reconocimiento de la propia identidad y de los otros, el cuestionamiento de valores y la conformación del pensamiento formal (Facio, Prestofelippo & Sireix, 2015). Con el ingreso a la universidad el joven adulto se enfrenta a una serie de situaciones estresantes de origen académico (exámenes, tareas) y psicosocial (alejarse de la familia, relaciones amorosas, nuevas amistades), por lo que el proceso adaptativo se vuelve más complejo para el novel joven universitario (Sicre & Casaro, 2014; Soares y colaboradores (2011).

Existe evidencia del efecto de las prácticas parentales sobre el desempeño académico y social de los hijos, sin embargo, la mayoría de estudios se realizan en niños y adolescentes (12 a 15-18) o se enfocan en la percepción de los padres sobre sus propias prácticas (Cortez y Gonzáles, 2017; Cruz, 2017; Andrade, Betancourt, Vallejo, Ochoa, Segura y Rojas ,2012; Méndez, Andrade, y Peñaloza, 2013). Por otra parte, las investigaciones sobre estrategias de afrontamiento se

han enfocado en conocer la relación que existe con el constructo de estrés en diferentes contextos, pero no se ha abordado la relación de estas estrategias con los procesos de socialización temprana, como los estilos y prácticas parentales (Sánchez, 2017; Delgado, Martínez, 2017 y Cassaretto, M, 2003).

De acuerdo con la evidencia reportada por las investigaciones, existe una relación estrecha entre los procesos de socialización y las conductas adaptativas, por lo que indagar en la relación entre las prácticas parentales y las estrategias de afrontamiento podría ser de gran ayuda al momento de buscar soluciones que apoyen la permanencia de los alumnos universitarios en los primeros semestres. La siguiente investigación tiene como propósito explorar la relación entre las prácticas parentales y las estrategias de afrontamiento en jóvenes universitarios de nuevo ingreso a la carrera de psicología. Con ello, se pretende conocer cuáles son los factores que apoyan los procesos de adaptación y resolución de problemas en esta población (Fuentes, García, Gracia, & Alarcón, 2015).

Capítulo 1: Prácticas parentales

1.1 Apego

La teoría del apego, propuesta durante 1969 y 1980 por Bowlby, describe el efecto de las relaciones y experiencias tempranas con la primera figura vincular en el desarrollo del niño (Moneta, 2014), y menciona que entre mayor interacción exista entre el niño y su cuidador, mayor será su apego, dicha conducta es desarrollada durante el primer año del infante, la cual da paso a que el bebé aprenda conductas necesarias para su supervivencia (Bowlby, 1998).

Este modelo está basado en cuatro sistemas de conducta que interactúan entre sí: a) el sistema de conductas de apego, que son todas las conductas a disposición del mantenimiento de la proximidad y el contacto (contactos táctiles, sonrisas, lloriqueos, etc), activadas para el restablecimiento de la cercanía; b) el sistema de exploración muestra contrariedad con el anterior, debido a que cuando se activan las conductas de apego existe disminución en la exploración del entorno; c) el sistema de miedo a los extraños, su presencia establece una reducción en las conductas exploratorias y un aumento en las conductas de apego y d) el sistema afiliativo que refiere el interés que se muestra, no solo a la especie humana, por conservar la proximidad y la interacción incluso con quien no se ha establecido un vínculo (Acevedo et al., 2018; Delgado, 2004; Nóbrega et al., 2016).

El apego es la disposición natural de los seres humanos a demostrar vínculos afectivos sólidos y explicar los trastornos emocionales y las alteraciones

de la personalidad que ocasiona la ausencia involuntaria y la pérdida de seres queridos (Bowlby, 1952; Moneta, 2014).

1.2 Parentalidad.

La parentalidad es definida como un conjunto de acciones, relaciones, sentimientos y comportamientos que son modelados de manera cultural y que se relacionan y parten de la crianza y la procreación, constituyendo el parentesco (Valdés & Vila, 2016). Se refiere a la función parental que parte del padre o la madre, involucrando relaciones filiales que implican a los hijos y el trato de los padres (Montagna, 2016).

El estudio de la parentalidad se describe como las actividades que el padre y la madre desarrollan en el transcurso de socialización, cuidado y enseñanza de los hijos e hijas. Es un proceso biopsicosocial caracterizado por reconocer los cambios en el desarrollo de los hijos y las demandas del ciclo vital familiar así como del contexto social (Calero, Quiñones & Martínez, 2017).

Barudy y Dantagnan (2010) describen dos formas de parentalidad: biológica, que está relacionada con la procreación, y que existe aún en ausencia del ejercicio de las prácticas parentales; y social, que tiene que ver con las capacidades para la socialización en las cuales las competencias parentales son importantes y necesarias para una crianza adecuada. Este modelo está compuesto por dos elementos. Las capacidades parentales, referentes a los recursos cognitivos, emocionales y conductuales que los padres ocupan para poder relacionarse con sus hijos y dar respuestas adecuadas a sus necesidades; y

las habilidades parentales que son la plasticidad que les permite responder adecuadamente de acuerdo a las etapas del desarrollo (Barudy, & Dantagnan, 2010; Hernández, 2016).

Desde esta perspectiva, la parentalidad puede cambiar y ser practicada por diferentes personas, y no es exclusiva del parentesco. Podría ser el resultado de la transformación de la familia contemporánea (Martin, 2005), debido a que en la actualidad, se requiere de estrategias específicas para las necesidades de nuestra sociedad influyentes en las relaciones paterno-filiales (Martínez, García, & Collazo, 2017; Torío, Peña, & Rodríguez, 2008).

Dentro de la parentalidad se reconoce la realización de ciertas funciones en relación a los hijos, entre las que destacan:

- 1) Asegurar su crecimiento y supervivencia saludable
- 2) Contribuir en el afecto y apoyo emocional para un buen desarrollo psicológico
- 3) Estimular sus capacidades para relacionarse en su entorno físico y social de manera competente
- 4) Decidir con respecto a otros contextos educativos que se compartirán en el proceso de educación y socialización (Muñoz, 2005; Sosin, & Martin, 2017).

Por otra parte, se habla de la parentalidad positiva, que se describe como el comportamiento que tienen los padres basado en el beneficio del niño que desarrolla sus capacidades, facilitando su reconocimiento en el establecimiento de

los límites que le permitan un desarrollo pleno (Rodrigo, Máiquez, Martín, 2010). Entre sus características se encuentra el respeto, la tolerancia y la comprensión y la comunicación que lleva a concretar acuerdos que les permiten un desarrollo favorable a la relación parento-filial (Capano, & Ubach, 2013; Rodrigo, Máiquez, Martín, & Rodríguez, 2015).

1.3 Rol Parental

Dentro de la sociedad, los individuos desempeñan diversas conductas, las cuales adquieren una mezcla de tareas conocidas como roles y que son determinadas por las expectativas sociales. Cada individuo realiza diversos roles que son integradores y de los cuales se espera un comportamiento particular y la presencia de cualidades específicas. Dicho esto, se entiende al rol como una relación que se establece en cada individuo para comunicarse y de esta manera facilitar el cumplimiento de diversas actividades, situaciones y deberes que se han establecido en el núcleo familiar y social a lo largo de su desarrollo bio-psico-social (Amarís, 2004; Ángel, 2016).

Los roles surgen del conjunto de conductas y actividades que se construyen diariamente, mediante la familiarización y objetivación de la institución (Berger & Luckmann, 1998). Es por esto que la familia se encarga de la evaluación del desempeño del rol de cada integrante en conjunto con sus valores. Esto significa, que el individuo que alcanza la jerarquía más alta debe cumplir con las expectativas de la familia, dichas expectativas cambian con respecto a la familia y sus valores (Estrada, 2009; Sánchez, Londoño, Lozano, & Chavarria, 2016).

Los roles paterno y materno están influenciados por la formación del género, en él se ubica a cada sujeto dentro de estructuras sociales concretas. Es así que el padre y la madre deben cumplir con deberes determinados dentro del modelo tradicional (Elizalde, 2018; Haces, 2006).

Los roles especificados en conductas y cualidades constituyen una composición entre el papel ideal y el que otras estructuras imponen al individuo. Estos papeles no son duraderos, ya que se modifican de acuerdo a como la familia se enfrenta a diversas situaciones (Bustos, 1999; Torres, 2015).

Para Di Marco (1997) y Macedo & García (2014) los roles parentales se dividen en dos modelos fundamentales:

- 1) El modelo patriarcal: predomina la conducta de la complementariedad de los roles, las tareas físicas corresponden a los hombres y las tareas emocionales a las mujeres. Está basado en la organización de la jerarquía masculina creando la ideología de posicionar a los hombres en una postura de protección y superioridad.
- 2) Un modelo menos tradicional: caracterizado por el equilibrio de los roles, en el cual ambos se involucran tanto en tareas físicas como emocionales, requiere un razonamiento equivalente sobre el uso del poder y un enfoque de acuerdos con respecto a la crianza de los hijos.

El rol paterno ha cambiado con el paso del tiempo, ocasionado principalmente por el ingreso de la mujer a la vida laboral, esto hace que el padre se involucre tanto en las tareas domésticas como en el cuidado y educación de los

hijos, lo cual es de suma importancia y constituye una pieza fundamental para la crianza y el desarrollo de los hijos (Amarís, Camacho, & Fernández, 2000; Gómez, & Jiménez, 2015).

Debido a que la transformación de la vida adulta es un área de reciente interés, se encuentra poca información con respecto a la transformación del rol parental (Tinoco & Féres-Carneiro, 2012).

1.3.1 Función parental

En la actualidad las funciones parentales no son tan marcadas como lo eran en el orden tradicional, la función del padre continúa siendo el fundador de la subjetividad y la cultura, es una acción estructural para el sujeto y la sociedad, por otra parte la madre es la responsable de construir la identidad del niño (Irureta, 2016; Haeussler, & Milicic, 2017).

La función parental es la encargada de determinar los lugares y roles dentro del núcleo familiar, protege el espacio familiar. Se encarga de impulsar la salida de los hijos y les permite ser independientes para poder generar un proyecto de vida propio, estas funciones se presentan continuamente durante la vida del hijo (Chouhy, 2000). De igual forma organiza construcciones psicosocioantropológicas e históricas que favorecen la comprensión del individuo explicando la relación existente entre este y la cultura (Abril, 2017; Arvelo, 2001)

1.4 Prácticas Parentales

Desde el siglo diecisiete ha existido el interés por conocer el proceso mediante el cual los padres transmiten los valores, creencias y habilidades de una generación a otra. Filósofos como Rousseau creían que los niños eran buenos por naturaleza y que dependía de los padres y la sociedad enseñar valores y educación. Por otra parte, Locke consideraba que los hombres al nacer tenían una tabula rasa en la cual los padres podían iniciar a transmitir valores y creencias a sus hijos (Spera, 2005).

Durante la tercera y cuarta décadas del siglo XX se realizaron los primeros estudios sobre socialización. El interés sobre la influencia de los padres en el desarrollo de los hijos fue estudiado tanto desde el punto de vista conductista como desde el psicoanalista. Los primeros se interesaban en la influencia de los estímulos reforzantes que proporciona el contexto, y los segundos en las diferencias que provocaban los determinantes biológicos, libidinales, familiares y sociales, en el desarrollo del niño (Torío, Peña & Rodríguez, 2008; Yanapa, Zarita, & Solis, 2016).

Posteriormente Darling & Steinberg (1993) identificaron las metas y valores empleadas por los padres como características que determinan la influencia en el desarrollo de los hijos y propusieron un modelo contextual de estilo parental. En él integran las dos principales tradiciones en la investigación sobre la socialización: las prácticas parentales y los estilos parentales. En dicho modelo tanto unas como otros eran resultado de las metas de los padres. Sin embargo, cada uno de estos

constructos influye de manera diferente en el futuro comportamiento del niño, por lo que para entender los procesos por los que los padres influyen en el desarrollo de sus hijos, los investigadores deberían mantener esta distinción entre práctica y estilo parental (Jorge, & González, 2017).

1.4.1 Estilos y Prácticas Parentales

Los estilos parentales son actitudes y metas generales que los padres utilizan en la educación de los hijos y que van a regular la relación entre las prácticas parentales y el resultado específico deseado en el desarrollo de sus hijos al crear el clima emocional en que ambos interactúan (Valdés, 2015).

Las prácticas parentales se refieren a las conductas específicas (reglas para comer, actividades académicas) que emplean los padres con la finalidad de orientar el comportamiento de sus hijos que tiene como finalidad lograr la integración a la sociedad e influyen en la conformación de sus características personales como: la adquisición de valores y el desarrollo de autoestima alta (Hernández, 2015).

Para Darling y Steinberg (1993) las prácticas parentales permiten observar la forma en que interactúan padres e hijos y cómo influye esta interacción en el desarrollo de los hijos. Consideran que estas prácticas pueden agruparse en dos categorías principales: 1) el apoyo hace alusión al afecto y/o sustento que los padres brindan a sus hijos y 2) el control parental hace referencia al conocimiento que los padres tienen de las actividades que realizan sus hijos así como las reglas y límites que establecen (Kim, Yang & Lee, 2015).

1.4.2 Dimensiones de las Prácticas Parentales

En México Andrade y Betancourt retoman la división teórica de las prácticas parentales y agrupan las prácticas parentales en tres componentes principales: apoyo parental, control parental y control psicológico (Rosas, 2015). El primero se refiere al soporte, cariño, y afecto que brindan los padres a sus hijos involucrando tanto conductas afectivas como físicas que hacen que el niño se sienta cómodo y aceptado como persona. El segundo hace alusión a las restricciones que ponen los padres a sus hijos como disciplina y al conocimiento de las actividades que realizan. Por último, el control psicológico se refiere a conductas realizadas por los padres como chantaje, críticas, inducción de culpa, sobreprotección, estas conductas impiden la autonomía psicológica de los hijos (Vicente, 2015).

A partir de estas prácticas las autoras realizaron investigaciones en las que midieron dichas prácticas y de esta forma encontraron la existencia de otras cinco dimensiones. Plantean 5 dentro de las prácticas maternas (comunicación, autonomía, control conductual, control psicológico, e imposición) y cuatro dentro de las prácticas paternas (comunicación, confianza, autonomía, control psicológico e imposición) (Andrade & Betancourt, 2008; Fragoso, Benítez, Rodríguez, & Olán, 2017).

1. Comunicación: Interacción existente entre los padres y los hijos. Las aportaciones que la familia puede hacer en el desarrollo de los hijos dependen en gran medida de la comunicación existente entre los miembros de esta. La comunicación va a ser efectiva cuando se comprende lo que el

otro expresa y se atienden las necesidades existentes y exista la confianza de expresarse libremente.

2. Autonomía: El respeto que muestran los padres en las decisiones que toman los hijos. Significa pensar por sí mismos, tener la capacidad de autorregularse y atender tanto las demandas internas como externas. Es importante tener control, dirección, y rectificación para fomentar la autonomía.
3. Imposición: Hace referencia a la forma en que los padres ejercen su poder sobre los hijos e imponen sus creencias y conductas utilizando ya sea castigo físico o verbal.
4. Control psicológico. Se refiere a la inducción de culpa, devaluación y críticas excesivas por parte de los padres hacia el adolescente.

Control conductual: Conocimiento que tienen los padres y el hijo sobre las actividades que realizan. De estas dimensiones se considera que la comunicación, la autonomía y el control conductual son benéficos en el desarrollo de los hijos; mientras que la imposición y el control psicológico son negativos (Andrade & Betancur, 2011; Cortez y González, 2017). Como puede observarse existen diferentes prácticas parentales debido a que estas tienen un alto componente social y estas van a ser diferentes de acuerdo a cada cultura o lugar en el cual se desarrollen.

1.4.3 Importancia de las prácticas parentales.

Las prácticas parentales representan el medio por el cual las familias pueden influir en el ajuste emocional y social de los hijos por medio de conductas y

actitudes específicas que utilizan los padres para la socialización, la educación y el logro de objetivos determinados de sus hijos (Rodríguez, 2015).

Las prácticas parentales influyen de manera positiva en los diferentes escenarios en los cuales interactúa el individuo como la escuela, el hogar y el trabajo, promoviendo el desarrollo de habilidades sociales y por el contrario si estas son inadecuadas afectarán de forma negativa el desarrollo de los hijos asociándose a la agresividad y problemas de comunicación entre otros (González, Guevara, Jiménez & Alcázar, 2017).

El control psicológico y control conductual son variables predictores tanto de problemas internalizados (depresión, problemas somáticos y problemas de ansiedad) como externalizados (rompimiento de reglas y conducta agresiva) (Betancourt & Andrade, 2008; García, Barbero, Martín, Cantero, & Martínez, 2017).

Por otra parte, la imposición y el control psicológico ejercido por los padres promueve el desarrollo de problemas conductuales (hiperactividad y falta de atención) y emocionales, por lo que se recomienda el fomento de prácticas como la comunicación, la autonomía y el control conductual para tener un adecuado desarrollo de los pre adolescentes (Rosa-Alcázar, Parada-Navas, & Rosa-Alcázar, 2014).

En el ámbito escolar las prácticas parentales los alumnos que perciben alto control patológico o autonomía extrema de parte de sus padres tienen menos estrategias de aprendizaje mientras que los alumnos que perciben estas

dimensiones como regulares presentan un mejor desarrollo y utilización de estrategias de aprendizaje (Malander, 2016).

Los adolescentes que perciben alto apoyo en la socialización y la autonomía desarrollan menos sintomatología depresiva y mayores relaciones sociales, por el contrario si se percibe mayor imposición y control psicológico la sintomatología depresiva aumenta (Andrade et al., 2012; Casassus et al., 2011; Gargurevich, Soenens, & Matos, 2016).

La familia es un eje fundamental en el desarrollo de los individuos y el uso de las prácticas parentales que estimulen a los hijos a sentirse amados y apoyados favorece el desarrollo de estrategias de afrontamiento funcionales (Caycho, 2016).

1.5 Estilos de Crianza

De acuerdo con Darling y Steinberg (1993), los estilos de crianza son una constelación de actitudes hacia el niño que le son comunicados y crean un clima emocional en el que se expresan los comportamientos de los padres. Incluye tanto los comportamientos específicos (dirigidos a un objetivo a través del cual los padres ejercen sus funciones parentales), como las conductas de los padres no dirigidas a un objetivo (gestos, cambios en el tono de la voz o la expresión espontánea de la emoción), es decir, instrucciones y comportamiento (Franco, Pérez, & de Dios, 2014).

Cada familia tiene una dinámica que regula la interacción entre sus miembros. Los padres son los encargados de facilitar el desarrollo físico y mental

del niño, con la finalidad de que puedan adaptarse a la sociedad. Para promover esta socialización utilizan diversas estrategias que regulan la conducta de sus hijos. Una de las estrategias son los estilos de crianza, el uso de cada tipo de estilo depende del padre y del hijo (Izzedin & Pachajoa, 2009; Martínez, Romero, & Vásquez, 2017).

1.5.1 Antecedentes.

El enfoque centrado en las necesidades de los niños por parte de los padres, surge como consecuencia de la teoría psicoanalítica del desarrollo psicosexual. Esta teoría menciona que existe un impacto de las actitudes autoritarias o conflictos de los padres sobre el niño, en su educación y crianza (Baumrind, 1966). Por otro lado, el conductismo se enfocó en conocer cómo es que la crianza y los reforzamientos de los padres impactan en las conductas de los niños (Darling & Steinberg, 1993).

Una vez que se determinó que la crianza tiene una influencia en el desarrollo de los individuos se identificaron elementos más específicos en este proceso. Los primeros intentos por explicar los estilos de crianza se basaron en tres elementos: la relación emocional padre-hijo, prácticas y conductas parentales y el sistema de creencias de los padres (Baumrind, 1966; Palacios, Alvarado, & Oleas, 2015).

Entre las décadas de los 30's y los 60's se hicieron investigaciones para observar las características que los padres usaban en la crianza de sus hijos. Encontraron que la mayoría de los padres podían clasificarse en dimensiones

como calidez u hostilidad, dominancia o sumisión, desapego o involucramiento. La consistencia de los resultados determinaron que existen dos dimensiones asociadas a las actitudes y comportamientos parentales: el apoyo y el control (Molina, Galaz, & Espinosa, 2017; Power, 2013).

Diana Baumrind es la pionera en el estudio de los estilos de crianza, aunque existen investigaciones más antiguas sobre el tópico, éstas se encargaron de evaluar más bien las dimensiones globales de la crianza. Por su parte, Baumrind se centró en identificar patrones de crianza en los padres y los clasificó en tres estilos de crianza: Autoritativo, Autoritario y Permisivo (Baumrind, 1978; Ossa, Navarrete, & Jiménez, 2014). Posteriormente Maccoby y Martin propusieron un cuarto estilo parental, al cual llamaron Permisivo-Negligente, que se caracteriza por poco afecto y control por parte de los padres (Power, 2013).

1.5.2 Tipología de estilos de crianza.

Los estilos de crianza se basan en dos importantes elementos de la crianza: el control y apoyo parental (Baumrind, 1991). El primer elemento refiere la exigencia de los padres para que sus hijos se incorporen a la familia, mediante actos disciplinarios. El apoyo parental o también conocido como capacidad de respuesta de los padres hace referencia a la calidez con que papá y mamá fomentan la autonomía, autorregulación y aceptación en el niño a través de muestras de afecto. A partir de los niveles de estos dos elementos se crea la tipología de estilos parentales. Cada estilo tiene características específicas y un distinto uso de la exigencia y el apoyo parental (Darling, 1999).

1. Permisivo (también llamado indulgente o no directivo): Un padre con este estilo de crianza tiende a ser demasiado condescendiente con las conductas y actitudes de sus hijos. Suele promocionar poco respeto y control sobre las reglas en el hogar, por el contrario, busca afirmarse a través de lo que su hijo diga. La figura que muestran tiene que ver más con un recurso a utilizar que con un ideal a seguir (Baumrind, 1997).
2. Autoritario: Al contrario que el estilo anterior, los padres autoritarios intentan controlar y evaluar todas las acciones de sus hijos de una forma totalitaria, impulsados por la creencia de un ser superior. Mediante actos punitivos restringen cualquier comportamiento que crean incorrecto, mermando la autonomía y sentido del sí mismo, en el niño. Para estos padres el orden y la obediencia se consideran el principal valor en el hogar. Hacen poco uso del afecto en la crianza de sus hijos (Baumrind, 1968, Baumrind, 1991).
3. Autoritativo: Este tipo de estilo se caracteriza por el intento de los padres de crear una atmósfera sana en la convivencia con sus hijos, orientada a la solución asertiva de las actividades cotidianas. Promueve el razonamiento, la autonomía, la toma de decisiones y la comunicación. Los padres con este estilo ejercen el poder y la disciplina, pero toman en cuenta las necesidades del niño y se basan en el logro de metas específicas que promuevan su desarrollo. En este sentido los padres autoritativos ejercen niveles de afecto y control similares (Baumrind, 1966; Darling, 1999).

4. Negligente (también llamados padres no implicados): No demuestran niveles estables exigencia ni de afecto parental. Son padres que descuidan y abandonan sus deberes, en la educación de sus hijos (Darling, 1999). Suelen ser indiferentes ante las conductas y actitudes del niño, de forma que complacen los caprichos del hijo y no hay un control (Izzedin & Pachajoa, 2009; Prieto-Montoya, Cardona-Castañeda, & Vélez-Álvarez, 2016).

Capítulo 2. Afrontamiento

El afrontamiento es un concepto dinámico que se estructura principalmente por tres factores: internos, externos y de personalidad. Los primeros se refieren al estilo particular del sujeto para enfrentarse a las demandas ambientales, entre las que destacan la motivación y la evaluación de la situación. Los factores externos involucran aquellos recursos que intervienen de manera directa pero distante en el afrontamiento, por ejemplo la educación, la calidad de vida o el apoyo social. Por último, los factores de personalidad sugieren que existen rasgos del sujeto que impactan directamente en la manera de afrontar una situación: la búsqueda de sensaciones, la sensación de control, el optimismo, etc (Vázquez, Crespo, & Ring, 2000).

Folkman y Lazarus (1980) describen el afrontamiento como una relación sujeto-ambiente, donde la persona pone en práctica esfuerzos cognitivos y comportamentales para manejar las amenazas internas y externas cuando superan los recursos con los que cuenta. El afrontamiento es un proceso cambiante debido a las evaluaciones y reevaluaciones que la persona hace de la situación, este cambio constante también altera los recursos o estrategias utilizadas para lograr la estabilidad entre persona y ambiente, así como la función principal que puede ser centrado en el problema o en la emoción (Folkman & Lazarus, 1988).

El afrontamiento representa la capacidad del sujeto para responder, recuperarse y manejar las experiencias estresantes de la vida (Vázquez, Crespo, & Ring, 2000) a través de mecanismos de afrontamiento, es decir las estrategias

que utiliza el sujeto para reducir o controlar los estímulos aversivos (Johnson, 2013). Estas estrategias están influenciadas por las experiencias particulares de cada sujeto, por lo cual se afirma que cada persona afronta las situaciones de forma diferente, incluso cuando se usa el mismo mecanismo, el resultado es totalmente distinto.

Se sugiere que la forma en cómo reacciona una persona ante un evento puede hacer la diferencia respecto a su desarrollo físico y mental. Utilizar estrategias inadecuadas puede conducir a problemas o alteraciones psicológicas; por otro lado, si el sujeto enfrenta de forma adecuada las situaciones estresantes, puede desarrollar mayor resistencia a retos en el futuro (Solís & Vidal, 2006).

2.1 Antecedentes.

En sus inicios el concepto de afrontamiento fue estudiado desde el ámbito médico. En los años 30's y 40's, se creía que las habilidades que tenía la persona posibilitaba su supervivencia, a través del conocimiento para controlar y predecir estímulos hostiles (Acedo, 2016).

Aunque el afrontamiento se dio a conocer a partir de las investigaciones hechas por Richard Lazarus y sus colegas (Cano, Rodríguez & García, 2007), el concepto se introdujo a partir de dos posturas fundamentales, la teoría psicoanalítica y la psicología cognitiva. Cada una de estas posturas formuló un enfoque para entender el afrontamiento principalmente centrados en dos elementos: el estilo y el proceso (Acedo, 2016).

Para la teoría psicoanalítica el afrontamiento es un rasgo o característica de la personalidad que funciona como un tipo de defensa para el sujeto, es decir el estilo que la persona trae consigo como forma de enfrentarse a su medio (Lazarus, 1993). Freud propuso que las personas tienen técnicas o mecanismos que usan para distorsionar, rechazar o defenderse de ideas o sentimientos hostiles. Posteriormente Anna Freud popularizó el concepto de defensa, sugirió que en momentos particularmente estresantes o traumáticos las personas usan un restringido repertorio de estos mecanismos y que este tipo de reacciones pueden estar ligadas a problemas mentales específicos (Parker & Ender, 1996).

Con el tiempo se abandonó la idea centrada en el rasgo y se enfocó en el proceso, dando importancia al contexto. Desde esta perspectiva el afrontamiento involucra cambios conductuales y cognitivos acordes a las situaciones específicas que vive cada sujeto. A partir de la teoría cognitiva se determinó que existen dos grandes funciones del afrontamiento: centrado en el problema y el centrado en la emoción (Lazarus, 1993).

La primera generación de investigadores del concepto de afrontamiento se centró en estudiar las respuestas de los sujetos ante eventos traumáticos. Posteriormente, se enfocaron en abarcar otras situaciones de la vida cotidiana, debido a que las personas en circunstancias similares tienden a usar las mismas estrategias, lo que limitaba la comprensión del amplio espectro del concepto (Parker & Ender, 1996).

Para los años 50`s y 60`s las investigaciones de Lazarus y colaboradores con el creciente interés por el tema del estrés marcaron una diferencia en el estudio del afrontamiento. Los profesionales de la salud cambiaron la forma en cómo concebían las respuestas de las personas ante el estrés. Observaron que éste se procesaba de maneras diferentes para todas las personas. Entendieron que el fenómeno no dependía exclusivamente del factor biológico, sino que había que tomar en cuenta las diferencias individuales y el factor psicológico. Lazarus se enfocó principalmente en la relación persona-ambiente, en las evaluaciones cognitivas, los procesos de afrontamiento y los efectos corporales y mentales que suceden como reacción ante el estrés (Lazarus, 1993).

En los años 80`s y 90`s el concepto de afrontamiento se enfocó en estudiar este proceso en la infancia y la adolescencia como principales etapas de desarrollo. Posteriormente se hizo una distinción del estudio en la adultez (Zimmer-Gembeck & Skinner, 2016). En estas décadas, la teoría centrada en el rasgo recobra importancia enfocándose en describir los procesos interindividuales. A partir de esta aproximación se identifican los estilos de afrontamiento básicos, que hacen referencia a conductas de afrontamiento constantes en las personas. Por otro lado, la teoría centrada en el proceso se encargó de describir a nivel intraindividual, proponiendo que los individuos hacen uso de estrategias de afrontamiento, es decir, técnicas específicas y variadas para las situaciones que viven cotidianamente (Parker & Ender, 1996).

Una de las primeras aproximaciones al concepto actual del afrontamiento fue hecha por Cohen y Lazarus poniendo énfasis principalmente en los esfuerzos

mentales para manejar demandas ambientales. Posteriormente Lazarus y Folkman, revisan este concepto y proponen que los esfuerzos conductuales juegan un papel importante en este proceso, con lo que atribuyen gran peso al factor ambiental (Saleh, 2015).

2.2 Modelos teóricos

2.2.1 Modelo Sociocultural de Díaz-Guerrero.

Para Díaz-Guerrero la raíz de los problemas psicológicos se encuentran en las variables culturales de la sociedad en la que se vive. De acuerdo con sus investigaciones pudo encontrar que la cultura y la personalidad del individuo están íntimamente relacionadas (Alarcón, 2010).

En este sentido se sugiere que la sociedad estipula ciertas normas de comportamiento que moldean la vida de los individuos y que son vistas como premisas de interacción. Díaz-Guerrero analizó estas premisas en la cultura mexicana, muestran que los aspectos histórico-socioculturales son centrales en la vida de esta población, y que la aceptación de estos hechos como verdaderos refuerzan la conducta de las personas de anteponer las necesidades de otros ante las propias, haciendo de la abnegación y la automodificación estrategias de afrontamiento predilectas en ellos (Díaz-Loving, Rivera, Villanueva, & Cruz, 2011).

Los mexicanos tienden a aceptar de manera pasiva el estrés, y lo enfrentan por medio de la abnegación o la sumisión, que socialmente son aceptadas. En este sentido el modelo aceptable para manejar el estrés es pasivo, adaptándose a la situación y modificando aspectos de sí mismos. Por otro lado, la cultura

estadounidense utiliza medios más activos para enfrentar los estresores, es decir, que estos individuos hacen algo respecto a la demanda, sea física, social o interpersonal. Con estas diferencias, refuerza el hecho de que la cultura influye la manera en cómo los individuos utilizan el afrontamiento (Díaz-Guerrero, 1995; Puig & Rubio, 2013).

Díaz-Guerrero propone dos factores tradicionales centrales en la conformación de los estilos de afrontamiento, el afiliativo-obediente y el activo-autoafirmativo, en los cuales los hijos tienen que obedecer a sus padres ya que esto va a permitir conseguir amor y protección, que moldean sus pensamientos y percepciones. En los mexicanos este tipo de afrontamiento se asociaba con rendimiento escolar bajo y síntomas físicos relacionados, además de falta de asertividad en sus decisiones (Juárez-García & Neri-Uribe, 2016).

2.2.2 Modelo de Pearlin

El afrontamiento es una conducta que protege al individuo de un daño psicológico proveniente de problemas sociales, en este sentido se refiere a la forma en cómo el individuo se enfrenta a la sociedad (Pearlin & Schooler, 1978). Las diferentes formas de afrontamiento se conciben como mecanismos de defensa profundamente arraigados, que se derivan de situaciones estresantes.

El afrontamiento puede ser descrito por cuatro funciones protectoras:

- 1) Eliminación o modificación del ambiente problemático: respuestas directas que van dirigidas a cambiar o manejar la fuente estresante.
- 2) Manejar la situación estresante.

- 3) Control en el significado del evento estresor.
- 4) Limitar o tolerar las consecuencias emocionales (síntomas) del problema: respuestas que van dirigidas a aceptar el evento estresante (Pearlin, Turner, & Semple, 1990).

Los recursos que utiliza la persona para afrontar se clasifican en social y psicológico. Los primeros se asocian a las redes de apoyo del individuo como la familia, amigos, conocidos, etc. Los recursos psicológicos, por otra parte, se refieren a las características de la persona que le ayudan a resistir mejor los eventos estresantes (Pearlin, Menaghan, Lieberman, & Mullan, 1981).

Según Pearlin, la mejor forma para entender la capacidad de afrontamiento surge cuando las personas se enfrentan a situaciones estresantes similares, donde se observa que cada persona utiliza diferentes estrategias y que algunas situaciones les son más estresantes que otras. Por lo tanto, algunos tipos de afrontamiento impactan más que otros (Pearlin, 1991).

Existen dos componentes sobre el comportamiento del afrontamiento (Silber, Hamburg, Coelho, Murphey, Rosemberg, & Pearling, 1961):

- 1) La efectividad con la cual es realizada cada tarea.
- 2) El costo de esta efectividad en la persona

A través de los cuales una persona aumenta la posibilidad de lograr la tarea de acuerdo a los estándares sociales del ambiente en donde se viva y la tolerancia del individuo.

El concepto de afrontamiento tiene un carácter dinámico. En primer lugar, las funciones no son mutuamente excluyentes, es decir que una persona solo utilizará una o la otra, sino que estarán en constante relación. En segundo lugar, el repertorio de estrategias de afrontamiento es fluido, es decir, que el hecho que una persona utilice cierta forma de enfrentar sus problemas, no significa que haya sido así o que en el futuro responderá de la misma forma (Pearlin, Turner, & Semple, 1990).

2.2.3 Moos y Billings

Los factores contextuales son fundamentales en el afrontamiento porque permiten al individuo aprender a través del modelamiento y elegir las respuestas de afrontamiento adecuadas para cada situación determinada (Holahan, Moos & Schaefer, 1996).

La corriente cognitivo conductual destaca el papel activo del individuo en la autorregulación y la importancia de la evaluación cognitiva. El afrontamiento exitoso promueve la autoeficacia a situaciones futuras, que ayudan a esforzarse más para vencer situaciones difíciles.

Las estrategias de afrontamiento no son adaptativas o desadaptativas, las que pueden ser efectivas en una situación, puede que no lo sean en otra. Pueden dividirse en tres tipos, según el enfoque: 1) afrontamiento centrado en la evaluación; implica los intentos para la comprensión y el significado que se le da a una crisis; 2) enfocado en el problema: el cual busca resolver las consecuencias visibles y construir una situación agradable; y 3) centrado en la emoción: evalúa

las emociones que son provocadas por un evento desbordante y mantiene el equilibrio afectivo (Moos & Schaefer, 1984).

Tabla 1: Principales tipos de habilidades de afrontamiento

El afrontamiento centrado en la evaluación	<ol style="list-style-type: none"> 1. Análisis lógico y preparación mental 2. Reestructuración cognitiva 3. Evitación o negación cognitiva
Afrontamiento centrado en el problema	<ol style="list-style-type: none"> 1. Búsqueda de información y apoyo. 2. Tomar medidas para la resolución de problemas 3. Identificar alternativas
Afrontamiento centrado en la emoción	<ol style="list-style-type: none"> 1. Regulación afectiva 2. Descarga emocional 3. Aceptación resignada

Nota: Moos & Schaefer en 1984 categorizaron algunas habilidades que van de acuerdo con los tipos de afrontamiento.

Billings y Moos (1981) sugieren un esquema de clasificación para dar respuesta a los tipos de afrontamiento: 1) el afrontamiento cognoscitivo activo: el cual integra los intentos de valorar el manejo de la evaluación directa de los

factores estresantes; 2) el afrontamiento evitación: el cual refiere a los intentos de evadir de manera activa el problema o reducir la tensión emocional a partir de un comportamiento (comer o fumar); y 3) comportamiento activo: son todos aquellos intentos que tiene el individuo para tratar el problema de manera directa. Cada uno de estos afrontamientos requiere de habilidades específicas como se muestra en la tabla 1.

2.2.4 Lazarus y Folkman

Lazarus y Folkman definen el estrés psicológico como una relación particular entre el individuo y el entorno que es evaluada por éste como amenazante o desbordante de sus recursos y que pone en peligro su bienestar. El punto central en esta perspectiva es que existe una transacción entre el individuo y el entorno, lo cual quiere decir que el ambiente posee ciertas características que hacen que una persona en particular reaccione ante él, o no, como amenazante (Folkman, Lazarus, Gruen & DeLongis, 1986).

Para Lazarus (1993) el afrontamiento es influenciado por las emociones que experimenta el sujeto. De este modo, la persona hace un diagnóstico mediante el que se observa cómo y cuánto maneja las emociones, y finalmente realiza una elección para afrontar una situación (Folkman & Lazarus, 1985).

Desde esta perspectiva para enfrentarse a las situaciones estresantes de la vida cotidiana el individuo cuenta con dos elementos básicos: la evaluación cognitiva y el afrontamiento. Existen dos tipos de procesos cognitivos en relación con el manejo que el individuo hace de la emoción, la información y la evaluación.

La primera hace referencia a lo que creemos conocer o sabemos del mundo; y la segunda al uso que le damos a ese conocimiento en relación a nuestro propio bienestar.

Para estos autores existen dos tipos de evaluación cognitiva: primaria y secundaria. La evaluación primaria se refiere al hecho de percibir que el bienestar propio está en juego y se divide en tres tipos: 1) irrelevante: no amenaza el bienestar de la persona, 2) benigno- positivo: señalan un buen resultado, es decir ayudan a mantener el bienestar y generar emociones placenteras, y 3) estresante: se caracteriza por amenaza que se vincula a la posibilidad de daño.

Cuando se determina algún curso de acción, entonces comienza la evaluación secundaria, en la que el sujeto determina los recursos a utilizar para resolver la situación en la que se encuentra (Folkman & Lazarus, 1985).

En la evaluación secundaria: la persona se pregunta ¿Qué puede hacer para mejorar la situación?, si se puede mejorar, es importante ver que estrategias de afrontamiento serían las mejores para dicha situación. La evaluación secundaria es complementaria a la primaria ya que el daño que pueda causar una situación estresante depende de los recursos con los que cuenta la persona para cambiar el resultado (Folkman & Lazarus, 1985; Perrewé & Zellars, 1999).

El proceso de evaluación está influenciado por las características personales (creencias, valores, metas) de cada individuo y por factores ambientales (características del peligro, duración, intensidad), sociales (apoyo social), culturales (Folkman, Lazarus, Pimley & Novacek, 1987). La manera de

enfrentar una situación depende exclusivamente de la percepción y habilidad de controlar la situación que experimenta y la información que retroalimenta al sujeto por las acciones tomadas (Perrewé & Zellars, 1999).

El afrontamiento estudiado como un proceso requiere de ciertas condiciones:

- 1) Hacer observaciones sobre un esfuerzo para resolver situaciones inestables en búsqueda de equilibrio y bienestar, que sea diferente a lo usualmente realizado.
- 2) Observar una situación estresante en particular
- 3) El afrontamiento debe medirse en diferentes contextos, con las mismas personas o en diferentes tiempos (Lazarus & Folkman, 1987).

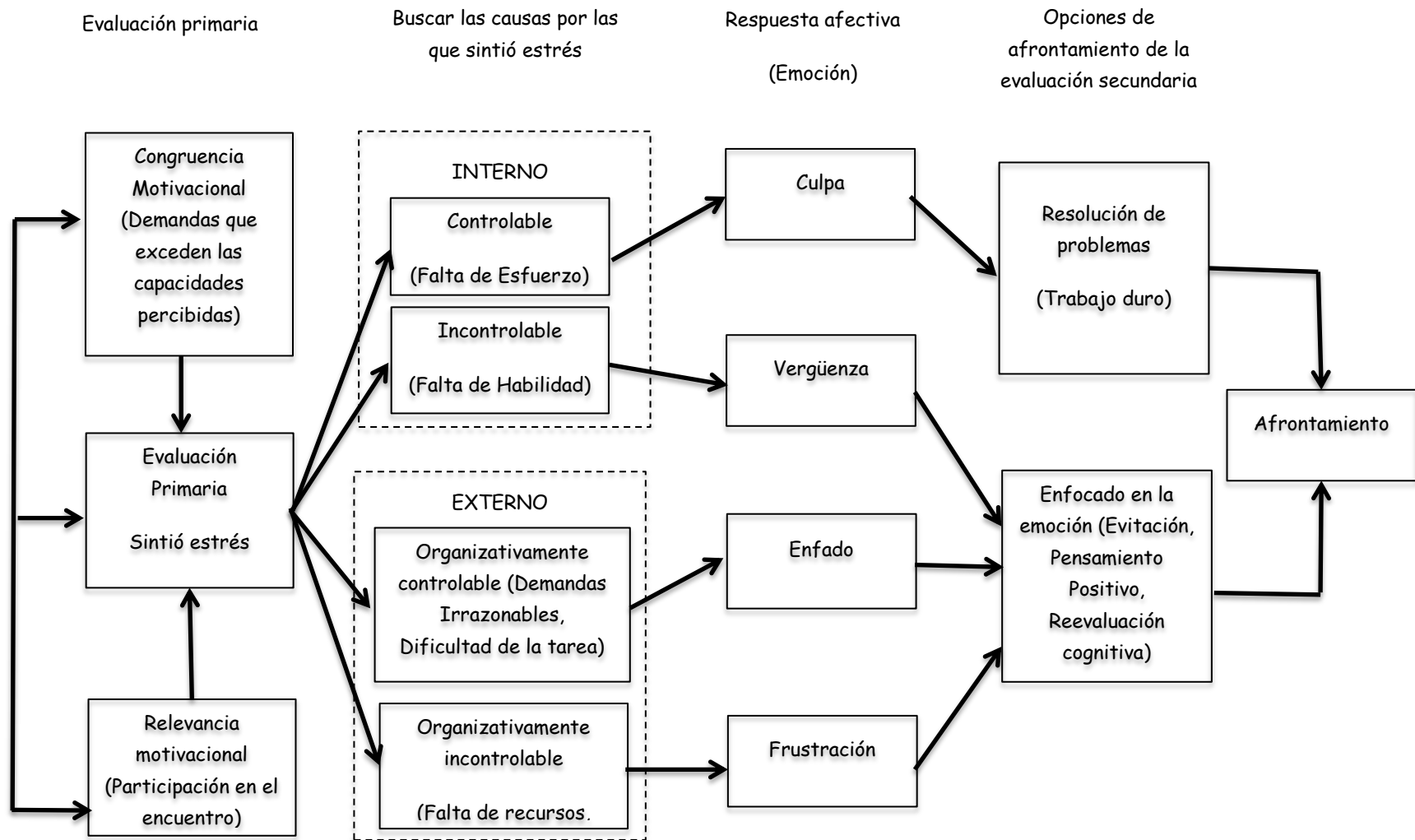


Figura 1. Modelo de atribución transaccional del proceso de estrés.

Ejemplo de emociones probables debidas en gran parte de la secuencia atribucional (Perrewé & Zellars, 1999)

2.2.5 Cattell

Cattell toma en cuenta el papel de la personalidad en el proceso de afrontamiento y lo considera tanto disposicional como situacional. Es decir el afrontamiento está determinado por la vinculación entre los rasgos de personalidad y el evento o tipo de situación (Contreras-Torres, Espinosa-Ménd & Esguerra-Pérez, 2009; Pereyra, 2017).

De acuerdo con la teoría de Cattell la personalidad es definida como un conjunto de rasgos que predice la conducta de una persona ante una situación en particular, determina la adaptación del sujeto al ambiente y es única para cada individuo (Hernández, Francés & del Pino, 2014). La personalidad es estable en una amplia gama de situaciones y permite reconocer la individualidad de cada ser humano y anticipar su conducta (Orrego & Pierina, 2015).

Cattell pretendía encontrar los elementos estructurales que componen la personalidad (rasgos), los cuales considera los factores principales que predicen la conducta y son el resultado de la mezcla entre herencia y ambiente (García-Méndez, 2005). Utilizó el análisis factorial mediante tres formas de recopilación de comportamiento observaciones, calificaciones de observadores (L), cuestionarios (Q) y medidas de tipo de laboratorio (T) (Revelle, 2015).

De acuerdo con la teoría de Cattell se clasificó en cuatro formas a los rasgos: 1) comunes-únicos: los comunes se refieren a que todas las personas los poseen y los únicos son propios de cada individuo en particular, 2) superficiales-

fuerza: los superficiales son observables a través de la conducta a simple vista y los fuente necesitan de procedimientos estadísticos, 3) constitucionales- moldeados por el ambiente: los primeros son hereditarios y los segundos del ambiente, 4) dinámicos- de habilidad: los dinámicos encaminan a cumplir un objetivo o meta y los de habilidad la capacidad para lograr tales objetivos o metas (Montaño, Palacios & Gantiva, 2009; Valenzuela, Hernández, Luna, García, Rodríguez, Jiménez & Valdivia, 2017).

Posteriormente a la factorización de los datos logró determinar 16 rasgos o factores de la personalidad que conforman el cuestionario de personalidad de los 16 factores de Cattell 16PF, la cual ha sido una de sus más grandes aportaciones a la psicología (Mesa, 2015).

2.3 Estilos de afrontamientos.

Los estilos de afrontamiento son predisposiciones utilizadas para enfrentar distintas situaciones que establecen el uso de ciertas estrategias de afrontamiento, además de la estabilidad temporal y situacional (Solís & Vidal, 2006). En este contexto se plantea que el afrontamiento cuenta con dos funciones principales: la regulación de las emociones (afrontamiento centrado en la emoción) y la labor del problema que causa la inquietud (afrontamiento centrado en el problema) (Folkman, 1984).

Estos estilos conciben combinaciones de pensamientos, creencias y conductas que resultan de la práctica con respecto al estrés y que se exteriorizan

de forma independiente al tipo de estresor, son estables en el tiempo y en diversas situaciones, influenciadas por las diferencias de la personalidad (Burke, 2001)

Los estilos de afrontamiento utilizan los recursos personales para afrontar diversas situaciones estresantes, existen ciertos factores disponibles para que el individuo enfrente determinadamente los eventos estresantes. Se refieren a las predisposiciones personales para enfrentar circunstancias y son responsables de las preferencias individuales en el uso de cierto tipo de estrategia de afrontamiento. Es por esto que el afrontamiento debe: explicar los pensamientos, sentimientos y actos específicos (Guevara, Hernández, Flores, 2001),

Se ha encontrado que la utilización de los estilos de afrontamiento son manipulados para responder a las situaciones desbordantes que están relacionadas con el bienestar subjetivo (Verdugo- Lucero, Ponce de león- Pagaza, Guardado- Llamas, Meda-Lara, Uribe- Alvarado & Guzmán-Muñiz, 2013).

2.3.1 Centrado en el problema.

El afrontamiento centrado en el problema implica el manejo de las demandas internas o ambientales que suponen una amenaza y descompensan la relación entre la persona y su entorno. Están dirigidas a la consideración de alternativas con respecto del costo, beneficio, elección y concentración, todo esto implica un objetivo, un proceso dirigido al entorno (Di-collredo, Aparicio & Moreno, 2007).

Se utiliza para controlar la reacción problemática entre el individuo y el entorno, a partir de decisiones cualitativamente diferentes que pueden dirigirse al entorno o al individuo (Folkman, 1984).

Es aquel que evita a manera de defensa los factores estresantes que se encuentran en el ambiente, genera alternativas a partir del costo y beneficio y permite actuar con base en ello, entonces, el afrontamiento centrado en el problema ayuda a los individuos a invertir tiempo y energía en la planificación de la manera en la que puedan enfrentar los retos de su entorno y así poder cumplir idóneamente sus obligaciones (Lamierre & Allen, 2006).

2.3.2 Centrado en la emoción.

Este estilo tiene como función la regulación emocional y los esfuerzos para modificar el malestar y los estados emocionales rememorados por el acontecimiento desbordante, este estilo tiene la probabilidad de aparecer cuando en una evaluación no se puede hacer nada para la modificación de las conductas desbordantes del entorno (Di-Colloredo, Aparicio & Moreno, 2007).

Es utilizado para alternar el significado de una situación y darle un sentido de control ante la angustia, que incluyen la devaluación de las cosas que están en riesgo, buscar los aspectos y comparaciones positivas, lo que hace que mejore la percepción del control en situaciones incontrolables (Folkman, 1984).

2.4 Estrategias de afrontamiento.

El afrontamiento a través de los años se ha abordado desde dos concepciones para su estudio, a) como estilo personal y b) como proceso, en relación a la primera se considera afrontamiento como la tendencia o patrón que sigue una persona para hacer frente a una situación estresante, respecto a la segunda el afrontamiento como proceso hace alusión a que existe una respuesta cognitiva y conductual del individuo ante una situación estresante que puede cambiar de acuerdo al tipo de situación y al paso del tiempo, lo cual quiere decir que puede utilizar diferentes estrategias de acuerdo a la situación (Rico, 2016). Estos conceptos no son independientes uno del otro por el contrario se complementan, sin embargo es necesario distinguir entre estilos de afrontamiento y estrategias de afrontamiento para una mejor comprensión del tema:

Los estilos de afrontamiento: Hacen referencia a que las personas a pesar de tener una amplia gama de estrategias de afrontamiento tiende a utilizar ciertas estrategias de acuerdo a sus predisposiciones personales. Los estilos de afrontamiento son estables en el tiempo (Cassaretto, Chau, Oblitas & Valdez, 2003; Soriano & Díaz, 2016).

Las estrategias de afrontamiento: Son esfuerzos cognitivos y conductuales utilizados por las personas de forma contingente a la situación estresante para afrontarla, estas son específicas y pueden variar dependiendo de las características de la situación que las provocó (Martínez, Piqueras & Inglés, 2011; Salgado & Leria, 2017)

El objetivo de las estrategias de afrontamiento es determinar cuáles son las cogniciones o conductas realizadas por las personas para afrontar determinadas situaciones estresantes, por ejemplo cómo se enfrenta a la sobrecarga de trabajo, desempleo, o alguna enfermedad crónica (Romero, Zapata & García-Mas, 2016; Vázquez, Crespo & Ring, 2000).

Algunas de las estrategias de afrontamiento más utilizadas hasta la actualidad fueron derivadas de las propuestas por Lazarus Y Folkman en los ochenta:

En búsqueda de apoyo social: Se refiere a buscar en otras personas apoyo emocional o apoyo para poder dar solución al problema en el cual se encuentra.

Reevaluación positiva: se enfoca a buscar, resaltar el lado positivo del problema para poder afrontarlo.

Solución del problema: se enfoca en las acciones concretas encaminadas a dar solución al problema en sí y no a las emociones desencadenadas.

Religión: se refiere a acudir a la religión que la persona profese para pedir por la solución de la situación problemática

Expresión emocional abierta: que se refiere a manifestaciones expresivas negativas u hostiles hacia otras personas como medio para afrontar la situación estresante por ejemplo insultar a otra persona.

Autofocalización negativa: es contraria a la reevaluación positiva, es enfocarse en lo malo de sí mismo y responsabilizarse de no poder solucionar el problema.

Evitación: ignorar la situación estresante enfocándose en otras cosas (Martínez, 2015; González & Landero, 2007).

Las estrategias de afrontamiento pueden ser adaptativas o inadaptativas, las primeras reducen el estrés y a largo plazo mejoran la salud, las segundas pueden ayudar a reducir el estrés a corto plazo pero perjudicar en el futuro, sin embargo la funcionalidad de estas va a depender del tipo de situación para la que sean empleadas (Álvarez, & Salmerón, 2015; Viñas, González, García, Malo & Casas, 2015).

El desarrollo de los componentes del afrontamiento se relaciona con el ambiente de socialización al que se expone el individuo desde la infancia, caracterizando las diferencias con respecto al sexo. Por ejemplo, a la niña se le educa para ser más expresiva y con tendencia al uso de la fantasía y el contacto social en la resolución de problemas. Por otro lado, a los niños se les enseña a esconder sus emociones, incrementando el uso de estrategias de evitación (Solís & Vidal, 2006).

Capítulo 3. Estudiantes Universitarios

3.1 Adultez emergente

Es una etapa que se desarrolla a finales de la adolescencia, entre los 18 y 29 años y se manifiesta por ser un período de cambios frecuentes en los individuos (Facio, Ressett, & Micocci, 2015). Los jóvenes que pasan por esta transición no se sienten ni adolescentes ni totalmente adultos y se enfrentan a una serie de transiciones psicosociales importantes (Barrera-Herrera & Vinet, 2017).

Se define por tener características muy específicas como la exploración de la identidad, la inestabilidad, el egoísmo y una visión romántica del mundo, y aunque son muy parecidas a lo que vive un adolescente, en esta etapa adquieren una mayor profundidad y urgencia (Corradini, 2011).

Según Gomis y Serrano (2017) la adultez emergente destaca por la existencia de características subjetivas y la exploración de la identidad, que la distinguen de otras edades, por ejemplo, los individuos en esta etapa suelen esforzarse más en áreas como el amor, el trabajo o las ideologías, que van cimentando su vida adulta posterior.

Otra característica es que coincide con el ingreso a la universidad, y con ello la adquisición de nuevas responsabilidades en la vida del estudiante. Esta etapa de desarrollo se manifiesta como un fenómeno cultural de las sociedades industrializadas que se refleja en los cambios socioculturales como el aumento al acceso a la universidad, postergación del matrimonio y los hijos, etc., (Barrera-Herrera & Vinet, 2017).

Existen 6 dimensiones en los adultos emergentes: la autoaceptación (autoevaluación positiva y la valoración de la propia vida), relaciones positivas, que tienen que ver con la satisfacción en las relaciones interpersonales; autonomía, que refiere al sentimiento de autodeterminación; el dominio del ambiente que hace referencia a la capacidad de organizar la propia vida y el contexto de forma eficiente; propósito de vida y el crecimiento personal (García-Alandete, Martínez, Sellés, & Soucase, 2018).

Algo interesante en esta etapa suele ser que los jóvenes exponen la necesidad de estar cerca de los padres, especialmente de la madre, más que de los amigos y la pareja amorosa, y expresar que suele ser más importante la familia que los proyectos de estudio o trabajo (Facio, Ressett, & Micocci, 2015). En este sentido, algunos estudios sugieren que estas relaciones suelen tener un impacto positivo en los adultos emergentes y en su bienestar psicológico (García-Mendoza, Parra, & Sánchez-Queija, 2017).

3.1.1 Los nuevos adultos y la personalidad.

La adultez emergente es una construcción social existente en países industrializados o post-industrializados en los cuales la población pospone el matrimonio y paternidad hasta después de haber terminado una carrera profesional. En esta etapa lo más característico es que los jóvenes no se perciben como adolescentes pero tampoco como adultos (García-Alandete, Martínez, Sellés., & Soucase , 2018).

En este sentido la adultez emergente depende de los valores individualistas (tener independencia económica), valores familiares (capacidad de criar una hijo), transiciones de rol (casarse), transiciones cronológicas o biológicas (ser mayor de edad, poder engendrar un hijo) tomados como criterios para definir la adultez (Estrella, 2018).

Durante esta etapa los jóvenes atraviesan dos procesos, por una parte están interesados en su desarrollo personal como identidad, autonomía, y por otro en mantener o construir vínculos familiares, de amistad, o pareja (Barrera-Herrera & Vinet, 2017).

Las relaciones con los padres y madres son de gran importancia durante la infancia y la adolescencia, sin embargo, durante la adultez emergente las relaciones familiares son el eje central del ajuste psicológico en los jóvenes. Durante esta etapa disminuyen los conflictos entre padres e hijos, quizá debido a que en este proceso los hijos o hijas se encuentran separados del núcleo familiar y en consecuencia cuando se reúnen existen mayores muestras de afecto (García, Parra & Sánchez, 2017).

Un aspecto importante que debe considerarse en esta etapa es el nivel de autoestima porque involucra sentimientos de aceptación y pertenencia a un grupo, lo cual predice en el estudiante un buen funcionamiento personal, social y profesional, y se relaciona con el rendimiento académico y la eficiencia terminal. Desde esta perspectiva las amistades íntimas toman relevancia porque se convierten en la principal fuente de apoyo que permite expresar el sentir y pensar

de los estudiantes, y contribuyen a la estructuración del autoconcepto (Perez & Pérez, 2018).

Los universitarios que se perciben como buenos estudiantes obtienen calificaciones más altas en comparación con aquellos que se perciben como malos estudiantes. La percepción negativa que presentan los universitarios sobre sus propias habilidades puede generar un alto índice de deserción escolar (Guzmán, Torres & López, 2017).

Se debe considerar que la transición social que experimenta el adolescente a hacia la vida adulta significa una reestructuración de la personalidad que impacta sobre los procesos intelectuales del pensamiento y que su vez complementan la reestructuración afectiva del individuo (Iriarte, Cantillo & Polo, 2000). El pensamiento formal permite tener mayor consciencia de las situaciones porque considera una gama más amplia de factores para la comprensión global (Facio, Resett & Micocci, 2015).

Finalmente, es importante resaltar que la personalidad es un elemento dinámico del individuo que continúa en constante cambio durante toda la vida. Sin embargo, este aspecto es de gran importancia durante la adultez emergente debido a dos factores fundamentales. En primer lugar, durante esta etapa los jóvenes son menos convencionales y presentar mayor disposición a experimentar, cuestionar valores sociales, religiosos y políticos. Por otra parte, existe mayor probabilidad de padecer problemas de salud mental relacionados con la ansiedad, el estado de ánimo y el abuso de sustancias (Facio, Prestofelippo & Sireix, 2015).

3.2 El ingreso a la Universidad/ cambios.

La educación en la actualidad es indiscutiblemente importante tanto para el desarrollo del país como para el individuo; todos aquellos que tienen la posibilidad de acceder a la educación superior podrán acceder a un futuro con mejores y mayores oportunidades, tanto intelectuales como sociales, económicas y laborales, por lo tanto, estudiar una carrera universitaria brinda la movilidad social. El éxito en los estudios universitarios depende de factores personales y psicológicos (Aragón, 2011).

La transición que se hace durante el último año de bachillerato y el primero de estudios superiores debe considerarse un periodo de cambio en el cual el individuo se enfrenta a desafíos como salir de casa, separarse de la familia, confrontarse con un medio ambiente desconocido, ser autónomo entre otras situaciones, durante este periodo el estudiante se enfrenta a una serie de problemáticas que dependiendo de cómo resuelvan estas situaciones determinará la permanencia o el abandono a la vida universitaria (Corominas, 2001).

Soares y colaboradores (2011) mencionan que la adaptación al contexto universitario va de manera conjunta con los procesos de desarrollo humano y el aprendizaje y desarrollan un modelo en el cual intentan explicar cómo ciertos universitarios se adaptan a los desajustes y exigencias de la vida universitaria y como para otros es complicado; en consideración con dimensiones de aprendizaje tanto como dimensiones psicológicas que contribuyen a la comprensión de manera integral del impacto de la educación superior.

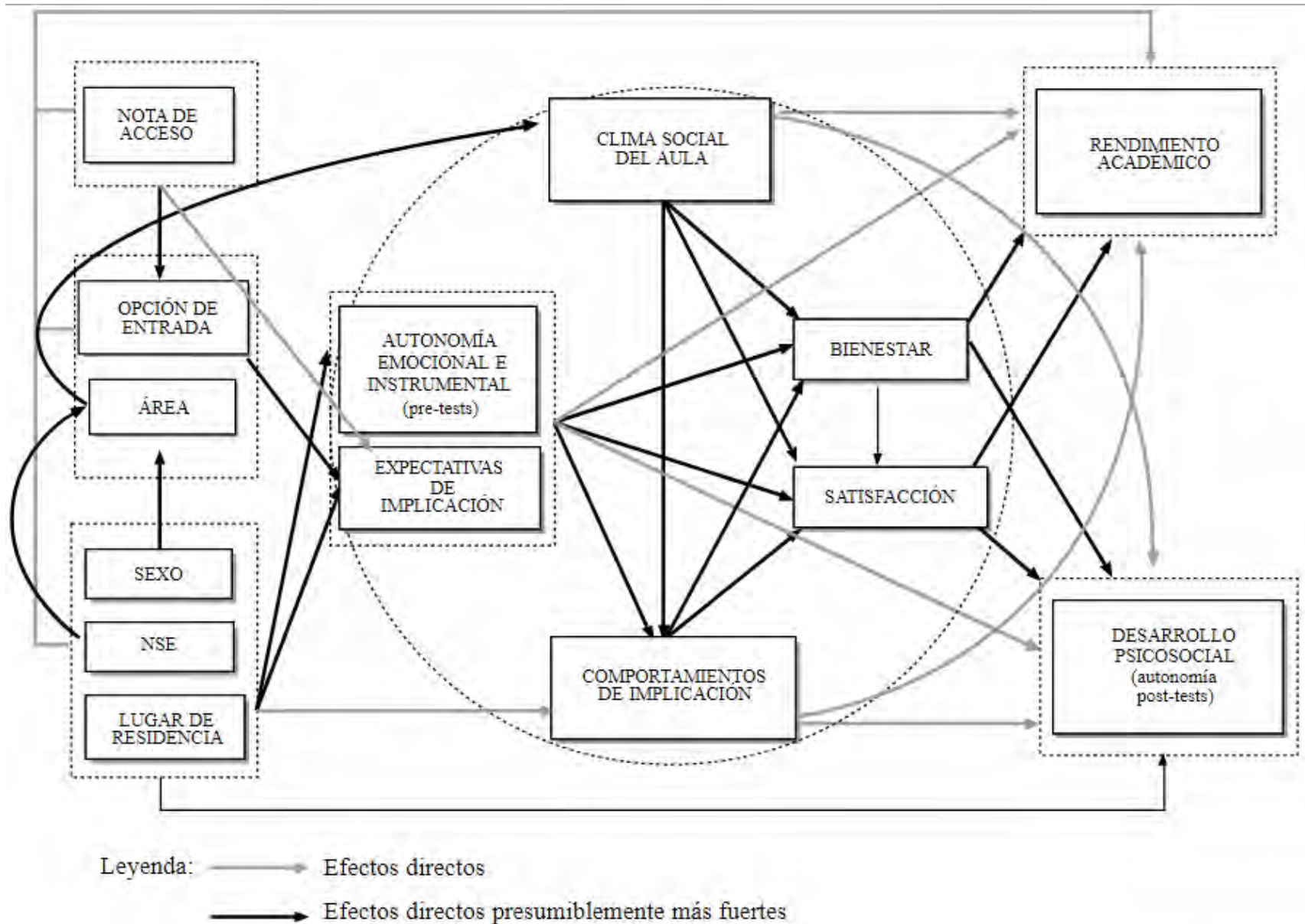


Figura 2 Modelo multidimensional de la adaptación al contexto universitario. (Soares, Almeida, Diniz, & Guisande, 2006)

Cuando el estudiante ingresa a la educación superior, entra con un conjunto de características familiares, personales, intencionales y expectativas; la integración académica y social dentro de la institución influyen en la permanencia o deserción del individuo en el entorno universitario, de igual manera depende de las características de la institución superior (Tinto, 1975).

De esta manera, se encuentra dicha transición como un periodo de adaptación complejo que involucra un esfuerzo para confrontar los diversos desafíos en el ámbito: emocional, social, académico e institucional (Soares, Almeida & Guisande, 2011).

La familia tiene una influencia directa en el progreso educativo del individuo; los recursos, el nivel educativo, la orientación, los hábitos y las expectativas con respecto al nivel educativo que pueden alcanzar los hijos son elementos que influyen de manera importante en la educación del universitario (Marchesi, 2000). Es por esto que un ambiente familiar en donde se incite el gusto por las actividades académicas, la curiosidad de conocimiento y la persistencia del logro académico repercute de manera positiva en el desempeño académico (Garbanzo, 2007).

Se ha encontrado que el ámbito emocional juega un papel importante con respecto al bienestar y adaptación del individuo, el apoyo social puede funcionar como un factor protector para que el universitario pueda enfrentar los desafíos y con probabilidades de éxito, este apoyo se da a partir de todos aquellos que lo rodean y le proporcionan un apoyo (Feldman, Goncalves, Chacón-Puignau, Bagés

& Pablo, 2008). Por lo tanto, aquellos estudiantes que presentan una elevada inteligencia emocional, tienen la capacidad de afrontar de mejor manera las demandas ambientales lo cual se asocia a un menor riesgo de padecimientos mentales y aquellos que adquieran una mayor autorregulación de comportamiento aumentaran su nivel de adaptación y rendimiento (Jiménez & López-Zafra, 2008).

3.3 Estrategias de afrontamiento en universitarios.

El afrontamiento es definido como los esfuerzos cognitivos y conductuales realizados por una persona para poder manejar situaciones difíciles. Durante la vida universitaria los alumnos atraviesan por una serie de cambios que exigen la utilización de una serie de recursos que les permitan manejar situaciones difíciles, debido a que el ingreso a la universidad las exigencias académicas, la competitividad, cambios de horarios en el sueño y comidas además de la etapa del ciclo de vida en el que se encuentran alteran la estabilidad física y emocional de los jóvenes (Rodríguez & León, 2015).

Es relevante señalar que durante la vida universitaria se presentan mayores niveles de estrés en estudiantes de nuevo ingreso que en los últimos semestres, esto debido a que los alumnos de primer ingreso se enfrenta una serie de cambios para lograr su adaptación al nuevo ambiente y aun no cuentas con las estrategias de afrontamiento adecuadas para afrontar situaciones altamente estresantes además de que los estudiantes más avanzados se encuentran en una etapa del ciclo vital en la cual la madurez física y mental se encuentra en su máxima expresión (Delgado & Martínez, 2016).

El ámbito académico representa una serie de situaciones estresantes ya que los estudiantes se ven sometidos a una nueva forma de vida en la cual las cargas de trabajo, evaluaciones y proyectos, rebasan sus habilidades, aunado a los estresores académicos se encuentran los de origen psicosocial como los conflictos familiares, en el noviazgo, con amigos, el rompimiento de paradigmas y presiones económicas y sociales que tienen repercusiones importantes en los estudiantes por lo cual encontrar estrategias de afrontamiento efectivas para dichas situaciones es importante para el bienestar psicológico y logro de objetivos académicos y personales (Sicre & Casaro, 2014).

Tomando en cuenta que el afrontamiento depende de la persona y la situación o ambiente se puede deducir que no todos los estudiantes sufren estrés por las mismas situaciones y no siempre se utilizan las mismas estrategias para la misma situación por ejemplo, las estrategias utilizadas para un periodo de exámenes no será precisamente las mismas en el siguiente periodo de exámenes, su utilización dependerá de la persona, la circunstancia, y si es en ese momento adaptativa o funciona (Casari & Daher, 2014; Palacios, Alania, Isbell & Ortega, 2016).

En relación al género las mujeres hacen mayor uso de las estrategias de afrontamiento de apoyo social probablemente a que tienen mayor sensibilidad al estrés y están abiertas a utilizar diferentes opciones a la hora de afrontar los problemas.

Es muy probable que las estrategias de afrontamiento que utilizan los jóvenes durante la vida universitaria sean las que se mantengan a lo largo de toda la vida, por ello es muy importante detectar cuales son las estrategias utilizadas ya que si se hace mal uso de ellas o se eligen inadecuadamente a la larga pueden traer consecuencias perjudiciales como fracasos académicos y enfermedades relacionadas al estrés como úlceras, colitis nerviosa, entre otras. La identificación de las estrategias utilizadas va a permitir prevenir consecuencias negativas para la salud y generar programas para el control del estrés y entrenamiento en estrategias adaptativas (González, 2011).

Las estrategias de afrontamiento ayudan a los universitarios a solucionar situaciones estresantes y generadoras de ansiedad además permiten modificar la forma de vivenciar dichas situaciones y de esta forma generar un funcionamiento adaptativo de acuerdo a la estrategia elegida, cuanto mayor sean las estrategias de afrontamientos que posean los alumnos mayor capacidad para solucionar los problemas tendrán (Freire & Ferradás, 2017; Lopez, Gonzales, 2017).

Capítulo 4: Planteamiento del Problema

4.1 Justificación

La Familia y la Escuela son los principales agentes de socialización y es a partir de estos que el individuo desarrolla habilidades, capacidades y su personalidad. Tomando en cuenta que la familia constituye el principal sistema de socialización y en este contexto el individuo se desarrolla e interactúa gran parte de su vida, es importante conocer la interacción y las experiencias existentes entre estos agentes (Sánchez, Andrade & Peñaloza, 2013; Cortez & Gonzáles, 2017). Generalmente los padres son quienes guían a los hijos desde que nacen hasta que logran su independencia, utilizando prácticas y estilos parentales que tienen un efecto directo en el funcionamiento del niño en diferentes aspectos como personalidad, funcionamiento social, desempeño académico, autoestima, entre otras (Bornstein & Bornstein, 2014).

Durante la adultez emergente, los padres pierden influencia sobre la conducta de los hijos, sin embargo, son parte fundamental en el ajuste de estos en el ambiente social con sus pares (García, Pelegrina & Lendínez, 2002). En esta etapa existen conflictos en las relaciones parento-filiales con mayor frecuencia y la familia se encuentra en un proceso de constante cambio producto de los constantes cambios físicos, emocionales y conductuales del individuo (Oliva, 2006).

El Universitario de nuevo ingreso se enfrenta a un conjunto de actividades y situaciones académicas y sociales que son fuente de exigencia y desafío, y que

requieren de él la utilización de recursos físicos y mentales para poder afrontarlos adecuadamente (Feldman, Goncalves, Chacón-Puignau, Zaragoza, Gagés & de Pablo, 2008). Durante este proceso de transición y desafío el individuo depende tanto del contexto como de sí mismo para desarrollar redes de apoyo que le permitan ajustarse a los desafíos importantes y enfocarse en su aprendizaje, afectando positivamente su eficiencia terminal (García-Ros, Pérez-Gonzalez, Pérez-Blasco & Natividad, 2011).

En este sentido, conocer la relación entre las prácticas parentales y las estrategias de afrontamiento resulta relevante para la comprensión y el reconocimiento de las pautas de comportamiento que son utilizadas por los alumnos de nuevo ingreso al momento de enfrentarse a los procesos adaptativos; de este modo se podría beneficiar al estudiante de nuevo ingreso, con programas universitarios que ponderen el desarrollo de sus áreas de oportunidad incidiendo sobre los índices de eficiencia terminal institucionales.

4.2 Pregunta de investigación

¿Cuál es la relación que existe entre las prácticas parentales y las estrategias de afrontamiento en estudiantes de nuevo ingreso en psicología?

4.3 Objetivos

4.3.1 Objetivos generales

1. Conocer si existe relación entre las prácticas parentales y las estrategias de afrontamiento en estudiantes de nuevo ingreso en psicología.

2. Conocer si existen diferencias de las prácticas parentales entre hombres y mujeres de Pachuca, estudiantes de nuevo ingreso en psicología.
3. Conocer si existen diferencias de las estrategias de afrontamiento entre hombres y mujeres de Pachuca, estudiantes de nuevo ingreso en psicología.

4.3.2 Objetivos específicos

- 1.1 Medir las prácticas parentales de los alumnos de nuevo ingreso en psicología utilizando la Escala de Prácticas Parentales para Adolescentes (PP-A) (Betancourt & Andrade, 2008).
 1. Medir las Estrategias de afrontamiento en los alumnos de nuevo ingreso en psicología con el Cuestionario de Afrontamiento del Estrés (CAE) (González & Landero, 2007).
 2. Determinar si existe relación entre las prácticas parentales y las Estrategias de afrontamiento.
 - 2.1 Conocer si existen diferencias en las Estrategias de afrontamiento con respecto al sexo de los alumnos de nuevo ingreso en psicología.
 - 3.1 Conocer si existen diferencias en el tipo de prácticas parentales predominantes de acuerdo al sexo de los alumnos de nuevo ingreso en psicología.

4.4 Hipótesis

4.4.1 Hipótesis de trabajo.

Existe relación entre la percepción de las prácticas parentales y las estrategias de afrontamiento en estudiantes universitarios de nuevo ingreso de Pachuca, Hidalgo.

Existen diferencias en la percepción de las prácticas parentales entre hombres y mujeres universitarios de nuevo ingreso de Pachuca, Hidalgo.

Existen diferencias en la percepción de las estrategias de afrontamiento entre hombres y mujeres universitarios de nuevo ingreso de Pachuca, Hidalgo.

4.4.2 Hipótesis estadísticas.

$$H_0 X_1 \not\leftrightarrow X_2$$

$$H_1 X_1 \leftrightarrow X_2$$

$$H_0 Y_1 = Y_2$$

$$H_1 Y_1 \neq Y_2$$

$$H_0 Z_1 = Z_2$$

$$H_1 Z_1 \neq Z_2$$

Capítulo 5: Método

5.1 Variables

Tabla 2: Definición de variables

Variable	Conceptual	Operacional
Prácticas Parentales	Las prácticas parentales son conductas específicas que los padres utilizan para que sus hijos logren las metas de socialización, estas prácticas influyen en las conductas específicas de los hijos y en la estructuración de la personalidad (Cruz, 2017; Espejel, 2015).	Puntaje obtenido de la escala de Prácticas Parentales para adolescentes: PP-A de Andrade y Betancourt que evalúa la comunicación del adolescente con sus padres, la autonomía, el control psicológico y conductual así como la imposición (Betancourt & Andrade, 2008).
Estrategias de Afrontamiento	Inclinaciones personales de tipo cognitivo y conductual enfocadas a resolver y controlar distintas situaciones demandantes. (Cassaretto, Chau, Oblitas & Valdez, 2003)	Se utilizó la escala de Afrontamiento Del Estrés (CAE) Validada por González y Landero que consta de 7 dimensiones: A. Búsqueda de apoyo social. B. Expresión emocional abierta.

- C. Religión
 - D. Focalizado en la solución del problema.
 - E. Evitación.
 - F. Autofocalización negativa.
 - G. Reevaluación positiva.
- (González & Landero, 2007)
-

5.2 Tipos de diseño y estudio:

Se trata de un estudio no experimental debido a que no se manipularán deliberadamente las variables (Hernández, Fernández & Baptista, 2010), del mismo modo es de alcance descriptivo debido a que únicamente se recogerá la información de las variables y correlacional puesto que se pretende conocer la relación que existe entre nuestras variables (Hernández, et al., 2010).

5.3 Población

Alumnos de primer semestre de la Licenciatura en Psicología pertenecientes a la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

5.3.1 Muestra

Participaron 127 estudiantes, con una media de 19 años de edad, 38 hombres y 89 mujeres, de nuevo ingreso a la licenciatura en psicología en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo,

5.3.2 Muestreo

Se trató de un muestreo intencional no probabilístico

5.3.3 Criterios de inclusión

1. Que los sujetos hayan sido criados por ambos padres.
2. Que se encuentren entre los 17 años y 21 años.
3. Que los alumnos se encuentren inscritos en el primer semestre de la licenciatura en psicología.

5.3.4 Criterios de exclusión

1. Que los sujetos hayan sido criados en otro país.
2. Que no hayan sido criados por ambos padres.
3. Que no cumplan con la edad establecida para esta investigación.
4. Que haya sido educada por un solo padre u otra persona diferente a lo padres.

5.3.5 Criterios de eliminación

1. Falta de firma en el consentimiento informado.
2. No tener el 80% de las pruebas contestadas.

3. Deseos del participante de abandonar el estudio.

5.4 Instrumentos

Los instrumentos seleccionados para la realización de esta investigación fueron la Escala de Prácticas Parentales para Adolescentes (PP-A) (Betancourt & Andrade, 2008). y la escala de Afrontamiento del Estrés (CAE). (González & Landero, 2007).

5.4.1 Escala de Prácticas Parentales Para Adolescentes.

Este instrumento evalúa la percepción que tienen los adolescentes con respecto a las prácticas parentales que ejercen los padres hacia estos, está conformado por 80 reactivos los cuales asigna 40 para cada padre, con 4 opciones de respuesta tipo Likert (nunca, pocas veces, muchas veces y siempre).

Clasifica las prácticas parentales en cinco dimensiones maternas: Comunicación (Alfa= 0.92), Autonomía (Alfa= 0.86), Control Conductual (Alfa= 0.84), Imposición (Alfa= 0.80) y Control Psicológico (0.80=) y cuatro paternas: Comunicación y Control Conductual (Alfa= 0.97), Autonomía (Alfa= 0.94), Imposición (Alfa=0.90) y Control Psicológico (Alfa=0.90).

La escala se califica asignando el 1 a la opción de respuesta: nunca, el 2 a la opción algunas veces, el 3 a muchas veces y el 4 a siempre, para obtener el puntaje en cada dimensión se suman los reactivos que conforman la dimensión y se divide entre el número total de reactivos por dimensión.

5.4.2 Cuestionario de afrontamiento al estrés (CAE)

El Cuestionario de Afrontamiento del Estrés (CAE) es instrumento auto aplicable diseñado para evaluar siete factores de afrontamiento: (1) solución del problema, (2) autofocalización negativa, (3) reevaluación positiva, (4) expresión emocional abierta, (5) evitación, (6) búsqueda apoyo social y (7) religión. Conformado por 21 reactivos, con 5 opciones de respuesta tipo Likert (nunca, pocas veces, a veces, frecuentemente y casi siempre) que son calificados de forma ascendente de 0 a 4. Para obtener la calificación del factor se suman el total y se divide entre el número de reactivos. Los coeficientes de confiabilidad de Cronbach para los 7 factores variaron entre 0.64 y 0,92 media 0,79.

5.5 Procedimiento

En un primer momento, se obtuvieron los permisos necesarios en el Área Académica de Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Posteriormente se procedió se contactar a la población blanco en los primeros días de ingreso, para obtener la firma del consentimiento informado por medio de una plática informativa en la que se explicaba la finalidad de la investigación. Posteriormente se aplicaron las pruebas a los participantes y se procedió a dar por terminada la evaluación explicando a los estudiantes que los resultados de sus pruebas estarían disponibles para ellos en el transcurso del curso. Después de calificar las pruebas se descartaron las pruebas que tuvieran más del 20% de las escalas sin contestar. Finalmente se realizó el análisis de los datos mediante el programa estadístico SPSS.

Capítulo 6: Resultados

Se realizó un análisis de correlación de Pearson (Tabla 3) entre las prácticas parentales y las estrategias de afrontamiento. Se encontraron correlaciones significativas bajas entre las prácticas parentales democráticas y los estilos de afrontamiento centrados en el problema (apoyo social, solución de problemas, reevaluación positiva y religión) y entre las prácticas parentales autoritarias y la expresión emocional abierta, en el afrontamiento centrado en la emoción.

Tabla 3: Correlación de prácticas parentales y estrategias de afrontamiento.

		Apoyo social	Solución de problemas.	Reevaluación positiva.	Religión.	Autofocalización negativa.	Expresión emocional abierta.
		N=127					
M A M Á	Comunicación	.093*			.194*		
	Autonomía		.187*	.178*			
	Control conductual		.336**		.308**		-.227*
	Imposición						.290**
	Control Psicológico						.349**
P A P Á	Comunicación y Control conductual		.236**		.278**		
	Autonomía				.212*		
	Imposición					.204*	.246**

*La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

**La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Se aplicó la prueba T de student para muestras independientes para conocer si existían diferencias entre hombres y mujeres con respecto a las prácticas parentales. Se encontraron diferencias significativas en las prácticas parentales maternas (comunicación, control conductual y control psicológico) como se muestra en la tabla 4. Con respecto a las prácticas parentales paternas no se encontraron diferencias entre hombres y mujeres.

Tabla 4: Diferencias en las prácticas parentales entre hombres y mujeres.

		Sig. Bilateral	Mujeres	Hombres
	Comunicación	.033	3.17	2.66
M	Autonomía	.404	3.30	3.16
A	Control conductual	.000	3.36	2.63
M	Imposición	.115	1.68	1.91
Á	Control Psicológico	.011	1.36	1.63

Finalmente, se aplicó la prueba T de student para comparar los puntajes de las estrategias de afrontamiento entre hombres y mujeres. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en las estrategias solución de problemas y autofocalización negativa (tabla 5).

Tabla 5: Diferencias en las estrategias de afrontamiento entre hombres y mujeres.

	Sig. Bilateral	Mujeres	Hombres
Apoyo Social	.305	6.10	5.45
Solución de Problemas	.050	8.72	7.55
Reevaluación positiva	.502	7.64	7.24
Religión	.182	2.31	1.58
Autofocalización negativa	.046	2.15	3.21
Expresión emocional	.248	3.18	3.89
Evitación	.824	5.67	5.53

Capítulo 7: Discusión y conclusiones

La presente investigación tuvo como objetivo principal conocer la relación entre las prácticas parentales y las estrategias de afrontamiento en estudiantes de nuevo ingreso en psicología. Se encontró evidencia de que en la población universitaria las prácticas parentales democráticas se relacionan con el uso del afrontamiento centrado en el problema. Esto significa que los padres que combinan disciplina, comunicación y autonomía facilitan el desarrollo de habilidades en la resolución de problemas.

Estos datos coinciden con lo reportado por Richaud (2005), quien estudió la influencia de los estilos de relación parental con respecto al desarrollo de estrategias de afrontamiento en niños de 8 a 12 años y encontró que las relaciones de aceptación y control conductual de ambos padres permiten un afrontamiento adaptativo con respecto al problema. Por otra parte, Caycho (2016) relaciona la percepción positiva hacia los padres con estilos de afrontamiento enfocados en la resolución de problemas.

Se encontró que las prácticas parentales de imposición y control psicológico se relacionan con estrategias de afrontamiento relacionadas con la falta de control de impulsos y autodescalificación. Como reporta Richaud (2005) el ejercicio de un control patológico de los padres hacia la conducta de los hijos se relaciona con estilos de afrontamiento desadaptativos en los niños como la evitación y autovalorización negativa. Por lo tanto, un estilo parental relacionado el control excesivo impide el desarrollo de estrategias de afrontamiento relacionadas con el autocontrol.

Al examinar la forma en que se ejercen las prácticas parentales en relación con el sexo de los hijos, se encontró que los padres utilizan las mismas estrategias de crianza sin discriminar entre hijos e hijas (Palacios & Andrade, 2008). Por otra parte, las prácticas utilizadas por la madre cambian dependiendo del sexo de los hijos; lo cual puede servir para investigar aún más sobre la crianza y la socialización (González & Hernández, 2012). Se observa que las estrategias relacionadas con el control conductual y la comunicación se utilizan más en la educación de las hijas. Estas se encuentran vinculadas a conductas prosociales tales como la responsabilidad y la independencia. Los hijos son educados por medio de prácticas parentales maternas en las que predomina el control psicológico lo que podría relacionarse con falta de control de impulsos para el manejo adecuado de las emociones (Oliva, 2006).

En el presente estudio se observan diferencias en las estrategias de afrontamiento utilizadas por hombres y mujeres. En general, las mujeres utilizan estrategias enfocadas en la solución del problema. Mientras que los hombres recurren con mayor frecuencia a estrategias centradas en la emoción, específicamente en la autodescalificación.

Nuestros resultados coinciden con lo que se ha reportado en la literatura científica, que asocia las conductas de afrontamiento centradas en la resolución de problemas al sexo femenino y al masculino asociado con afrontamiento centrado en las emociones (Fantin, Florentino & Correché, 2005; Feliciano-López, Ortega-Guzmán, Jiménez-Chafey, Duarte Vélez, Chárriez-Cordero & Bernal, 2017;)

Por otra parte, algunas investigaciones reportan que conforme avanza la edad los hombres utilizan menos estrategias centradas en la solución de problemas para afrontar, como la reducción de la tensión, la culpa y tienden a ignorar el problema; las mujeres se relacionan con los demás y utilizan más estrategias para enfrentarse a las situaciones desbordantes (González, Montoya, Casullo & Bernabéu, 2002).

En este sentido podemos decir que la influencia que tienen los padres en torno a la educación, crianza y socialización, forma parte importante en la manera en que los individuos pueden interactuar con respecto a las demandas del medio, Es importante reconocer que el contexto y la cultura en la cual se encuentra nuestra población tiene que ver aun en cómo las prácticas de crianza están relacionadas con el hecho de que las mujeres busquen ayuda o apoyo de otras personas y el hombre se resigna de manera constante lo que hace que no solucione los problemas a los cuales se enfrenta, lo cual refiere que en el proceso de adaptación a la universidad podría afectar de manera predominante a los hombres.

7.1 Sugerencias y Limitaciones

Una de las principales limitaciones en el presente proyecto se relaciona con la medición de las prácticas parentales, ya que se utilizó un instrumento desarrollado para población adolescente cuyo rango máximo de edad en la población de validación es de 18 años. Sin embargo, la media de edad de la población es de 19 años y abarca cerca del 80% de la población. Esta media se

aproxima al límite del rango de edad requerido por el instrumento, con ello se espera que no existan diferencias importantes dependientes de la edad.

Sin embargo, se sugiere validar un instrumento para evaluar prácticas parentales en rangos de edad más amplios con la finalidad de poder indagar el impacto de dichas prácticas sobre los procesos de adaptación, funcionalidad y/o pautas de personalidad de los individuos en etapas más tardías del desarrollo.

Un aspecto adicional que puede limitar la interpretación de los resultados encontrados en la presente investigación, se relaciona con el hecho de la especificidad del perfil vocacional de los evaluados, ya que todos pertenecen a una sola carrera. De tal modo que existe la posibilidad de que las relaciones entre las estrategias de afrontamiento y las prácticas parentales se asocien de manera diferente con perfiles vocacionales distintos.

Es posible que si en futuras investigaciones se realizan los mismos análisis en personas de diferentes carreras, la relación entre las variables estudiadas sea diferente. Por ello, se recomienda realizar investigaciones en poblaciones con profesiones más heterogéneas con la finalidad de profundizar en este aspecto.

Referencias

- Abril, A. E. Á., (2017). *“el estilo parental en la conducta de los adolescentes”*. (Tesis de Licenciatura). Universidad de Cuenca. Ecuador.
- Acedo, A. (2016). *Adolescencia y control de estrés a través de estilos de afrontamiento positivo una propuesta de intervención* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología, México.
- Acevedo, L. M. C., Marín, J. C. C., Heredia, D. A. Q., Gómez, M. V., Múnera, N. R., Correa, L. S., & Medina, J. (2018). La adopción homoparental en Colombia: presupuestos jurídicos y análisis de la idoneidad mental. *Anuario de Psicología Jurídica*, 28, 58-65.
- Andrade, P., & Betancourt, D. (2008). *Prácticas parentales: Una medición integral*. En Rivera-Aragón, S., Díaz-Loving, R., Sánchez-Aragón, R. & Reyes-Lagunes, I. *La Psicología Social en México* (561-565). México: AMEPSO.
- Ángel, I. A. D. (2016). *Roles que desempeñan en la dinámica familiar, las esposas de migrantes de La Palma de Altamira, Michoacán*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Alarcón, R. (2010). El legado psicológico de Rogelio Díaz-Guerrero. *Studies and Research in Psychology*, 10(2). Recuperado de <http://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/revispsi/article/view/8982/7443>

- Álvarez, L. L. O., & Salmerón, G. S. (2015). *Piloteo de una escala de estilos de afrontamiento al estrés y su relación con variables sociodemográficas en una muestra de trabajadores*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Amarís, M., Camacho, R. & Fernández, I. (2000). El rol del padre en las familias con madres que trabajan fuera del hogar. *Psicología desde el caribe*. 5, 157-175.
- Amarís, M. (2004). Roles Parentales y el Trabajo fuera del Hogar. *Psicología desde el caribe*. 13, 15-28.
- Andrade, P., & Betancur, D. (2011). Escala Prácticas Parentales para Adolescentes (PP-A). México DF, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Andrade, P., Betancourt, D., Vallejo, A., Ochoa, C., Segura, B., & Rojas, R. M. (2012). Prácticas parentales y sintomatología depresiva en adolescentes. *Salud mental*, 35(1), 29-36.
- Aragón, B. L. E. (2011). Perfil de personalidad en estudiantes universitarios de la carrera de psicología: el caso de la facultad de estudios superiores Iztacala. *Perfiles educativos*. 33(133), 68-87.
- Arias, A. R. (2015). Los cuidados maternos y su relevancia en la salud mental: efectos de la primera experiencia vinculación del sujeto. *Revista Electrónica Psyconex*, 7(11), 1-16.

- Arvelo, L. (2001). Masculinidad y función paterna. *Otras miradas*, 1(1), 43- 52.
- Barrera-Herrera, A., & Vinet, E. (2017). Adulthood emergent and characteristics cultural of the stage in university students in Chile. *Terapia psicológica*, 35(1), 47-56.
- Barudy, J. & Dantagnan, M. (2010). Parentalidad, Buenos tratos y competencias parentales. En *Los desafíos invisibles de ser madre o padre: manual de evaluación de las competencias la resiliencia parental.* (pp 31-49) recuperado de <https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=PyUIBQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA15&dq=Los+desaf%C3%ADos+invisibles+de+ser+madre+o+padre:+manual+de+evaluaci%C3%B3n++de+las+competencias+y+la+resiliencia+parental&ots=HcT6cl8ggR&sig=Z5lvhZNAcjhdqoz2w9cr6lur4F4#v=onepage&q&f=false>
- Baumrind, D. (1966). Effects of Authoritative Parental Control on Child Behavior. *Child Development*, 37(4), 887-907.
- Baumrind, D. (1968). Authoritarian vs. authoritative parental control. *Adolescence*, 3(11), 255-272.
- Baumrind, D. (1978). Parental disciplinary patterns and social competence in children. *Youth and Society*, 9, 239-276. doi: 10.1177/0044118X7800900302

- Baumrind, D. (1991). The influence of parenting style on adolescent competence and substance use. *Journal of Early Adolescence*, 11 (1), 56-95. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/99124578/Baumrind-The-Influence-of-Parenting-Style-on-Adolescent-Competence-and-Substance-Use>
- Baumrind, D. (1997). Necessary distinctions. *Psychological Inquiry* 8(3), 176-229. doi: 10.1207/s15327965pli0803_2
- Berger, P. & Luckmann, T.(1998). La sociedad como realidad objetiva. En la construcción social de la realidad,(64- 161). Argentina: cultura Libre.
- Betancourt, D., & Andrade, P. (2008). Prácticas parentales asociadas a los problemas internalizados y externalizados en adolescentes. *La Psicología Social en México*, 12,667-671.
- Bowlby, J. (1952). Adverse effects of maternal deprivation. *Maternal care and mental health*.(11-59), Geneva: World Health Organization,
- Bowlby, J. (1998). Naturaleza y función de la conducta de apego. En el apego y la perdida (287-315), México: Paidós.
- Burke, R. J. (2001). Estilos de afrontamiento. En Sauter, S. L., Murphy, L. R., Hurrell, J. J. & Levi, L. *factores psicosociales y de organización. Enciclopedia de salud y seguridad en el trabajo*, 34-54

- Bustos, B. (1999). Roles, Actitudes y Expectativas de Género en la Vida Familiar. La ventana.
- Calero, G., Quiñones, J., A. & Martínez, P., M. (2017). Adolescencia temprana y parentalidad. Fundamentos teóricos y metodológicos acerca de esta etapa y su manejo. *Medisur*.15(5), 1-7
- Cano, F. J., Rodríguez, L. F, & García, M.J. (2007). Adaptación española del Inventario de Estrategias de Afrontamiento. *Actas Españolas de Psiquiatría*, 35(1), 29-39.
- Capano, A. & Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Cencias psicológicas*, 7, (1), 83-95.
- Carlos Eduardo Estrella Medina. (2018). *Inteligencia emocional y factores que inciden en el rendimiento académico en estudiantes universitarios*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Casari, L. M., Anglada, J., & Daher, C. (2014). Estrategias de afrontamiento y ansiedad ante exámenes en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología (PUCP)*, 32(2), 243-269.
- Casassus, M., Valdés, M., Florenzano, R., Cáceres, E., Aspillaga, C., & Santander, S. (2011). Parentalidad y salud mental adolescente: diferencias entre ciudades y tipo de dependencia escolar. *Revista de Psicología*, 20(2), 125-146.

- Cassaretto, M., Chau, C., Oblitas, H. & Valdez, N. (2003). Estrés y afrontamiento en estudiantes de psicología. *Revista de Psicología de la PUCP*, 21, (2), 363-392.
- Caycho, T. P. (2016). Relación con los padres y estrategias de afrontamiento en adolescentes de Lima. *Propósitos y Representaciones*, 4(1), 11-59.
- Chouhy, R. (2000). Función paterna y familia monoparental: ¿Cuál es el costo de prescindir del padre?. *Psicología y psicopedagogía*.
- Contreras-Torres, F. V., Espinisa-Ménd, J. C., & Esguerra-Pérez, G. A. (2009). Personalidad y afrontamiento en estudiantes universitarios. *Universitas Psychologica*, 8(2), 311-322.
- Corominas, R. E. (2001), La transición a los estudios universitarios. Abandono o cambio en el primer año de universidad. *Revista de investigación educativa*, 19(1), 125-151.
- Cortez, A. & González, M. F. (2017). *Prácticas parentales y resiliencia en niños de 5 a 12 años en una escuela primaria pública de la ciudad de México*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Corradini, L. (2011). *La era de la adultez emergente*. La Nación. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/1366294-la-era-de-la-aduldez-emergente>
- Cruz, Y. (2017). *Prácticas parentales y ansiedad como predictoras del consumo de alcohol en adolescentes*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Darling, N. & Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: an interactive model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487-496.

Darling, N. (1999). Parenting Style and Its Correlates. ERIC Clearinghouse on Elementary and Early Childhood Education Champaign IL. Recuperado de <https://www.ericdigests.org/1999-4/parenting.htm>

Delgado, E. A. G., & Martínez M. B. O. (2016). *Análisis de estrés académico y estrategias de afrontamiento: estudio comparativo entre estudiantes universitarios UNAM-UNITEC*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Díaz-Guerrero, R. (1995). Una aproximación científica a la etnopsicología. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 27(3), 359-389.

Díaz-Loving, R., Rivera, S., Villanueva, G. B. T., & Cruz, M. (2011). Las premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana: su exploración desde las creencias y las normas. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 3(2), 128-142.

Di-collredo, G. C. A., Aparicio, C. D. P. & Moreno, J. (2007). Descripción de los estilos de afrontamiento en hombres y mujeres ante la situación de desplazamiento. *Psicología. Avances de la disciplina*, 1(2), 125-156.

Di marco, G. (1997). La transformación de los modelos de género y la democratización de las familias. En Schumkler, B. & Di Marco, G. *Madres y democratización de la familia en la argentina contemporánea* (37-46).

Argentina: Biblos. Recuperado de https://books.google.com.mx/books?id=085f6jxv1c8C&pg=PA7&source=gbs_selected_pages&cad=3#v=onepage&q&f=false

Elizalde, T. H. (2018). *Roles de género vinculados a la comunicación sobre sexualidad en padres de hijos con discapacidad*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Estrada, M. (2009). Ejercicio de los roles parentales en un contexto de emigración entre México y Estados Unidos. *Revista de Antropología Social*, 18, 221-234.

Espejel, S.D. (2015). *Prácticas parentales y problemas externalizados en niños*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Facio, A., Prestofelippo, M. E., & Sireix, M. C. (2015). La estructura de la personalidad evaluada a través del neo-pi-r. Diferencias de edad entre adultos emergentes, adultos jóvenes y adultos mayores en una muestra argentina. In *VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología- Universidad de Buenos Aires, 47-50.

Facio, A., Ressett, S., & Micocci, F. (2015). Adultez emergente en la Argentina. *Ciencia, Docencia y Tecnología Suplemento*, 5(5), 99-104.

- Fantin, M. A., Florentino, M. T & Correché, M. S. (2005). Estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento en adolescentes de una escuela privada de la ciudad de San Luis. *Fundamentos en humanidades*, 6(1), 159- 176.
- Feldman, L., Goncalves, L., Chacón-Puignau, G., Bagés, N. & Pablo, D. J. (2008). Relaciones entre estrés académico, apoyo social, salud mental y rendimiento académico en estudiantes universitario venezolanos. *Universitas Psychologica*,7(3), 739- 751.
- Feliciano-López, V., Ortega, J. M., Jiménez-Chafey, M. I., Duarte-Vélez, Y., Chárriez-Cordero, M., & Bernal, G. (2017). Exposición y conocimiento sobre la prevención del suicidio, estigma, estrategias de afrontamiento y recursos en estudiantes de nuevo ingreso de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 28(1), 46-61.
- Folkman, S., & Lazarus, R. S. (1980). An analysis of coping in middle-aged community sample. *Journal of Health and Social Behavior*, 21, 219-239.
- Folkman, S., & Lazarus, R. S. (1985). If it changes it must be a process: study of emotion and coping during three stages of a college examination. *Journal of Personality and Social Psychology*, 48(1), 150-170.
- Folkman, S., Lazarus, R. S., Gruen, R. J., & DeLongis, A. (1986). Appraisal, coping, health status, and psychological symptoms. *Journal of personality and social psychology*, 50(3), 571-579.
- Folkman, S., Lazarus, R. S., Pimley, S., & Novacek, J. (1987). Age differences in stress and coping processes. *Psychology and aging*, 2(2), 171-184.

- Folkman, S., & Lazarus, R. S. (1988). The relationship between coping and emotion: Implications for theory and research. *Social science & medicine*, 26(3), 309-317.
- Folkman, S. (1984). Personal control and stress and coping processes: a theoretical analysis. *Journal of personality and social psychology*, 46(4), 39-852.
- Fragoso, C. G., Benítez, Y. G., Rodríguez, D. J., & Olán, R. J. A. (2017). Relación Entre Prácticas Parentales Y El Nivel De Asertividad, Agresividad Y Rendimiento Académico En Adolescentes. *European Scientific Journal, ESJ*, 13(20).
- Franco Nerín, N., Pérez Nieto, M. Á., & de Dios Pérez, M. J. (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. *Revista de Psicología Clínica con niños y adolescentes*, 1(2).
- Freire, C., & Ferradás, M. M. (2017). Perfiles de afrontamiento del estrés académico y creencias de autoeficacia en estudiantes universitarios. *Universidad de Alicante*, 1-89.
- Fuentes, M. C., García, F., Gracia, E., & Alarcón, A. (2015). Los estilos parentales de socialización y el ajuste psicológico. Un estudio con adolescentes españoles. *Revista de Psicodidáctica*, 20(1), 117-138.

- Garbanzo, V. G. M. (2007). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. *Revista Educación*, 3(1), 43- 63.
- García, M. D. C. M., Parra, Á. J., & Sánchez, M. I.Q (2017). Relaciones familiares y ajuste psicológico en adultos emergentes universitarios españoles. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 25(2), 405-417.
- García, M. P., Barbero, J. A. J., Martín, J. M. S., Cantero, A. M. T., & Martínez, J. R. (2017). Análisis descriptivo de la problemática conductual y emocional, y estilos de crianza parental en una muestra de adolescentes de una institución pública. *Análisis y Modificación de Conducta*, 43(167-168), 39-54.
- García-Alandete, J., Martínez, E. R., Sellés, P., & Soucase, B. (2018). Meaning in Life and Psychological Well-being in Spanish Emerging Adults. *Acta Colombiana de Psicología*, 21(1), 196-205.
- García-Méndez, G. A. (2005). Estructura factorial del modelo de personalidad de Cattell en una muestra colombiana y su relación con el modelo de cinco factores. *Avances en medición*, 3, 53-72.
- García-Mendoza, M. D. C., Parra, A., & Sánchez-Queija, I. (2017). Relaciones familiares y ajuste psicológico en adultos emergentes universitarios españoles. *Behavioral Psychology*, 25(2), 405-417.
- Gargurevich, R., Soenens, B., & Matos, L. (2016). Propiedades psicométricas de la Escala de Control Psicológico orientado a la Dependencia ya la Autocrítica

- (DAPCS-S) en adolescentes tardíos de Lima. *Interamerican Journal of Psychology*, 50(2), 248-264.
- Gómez, V. U., & Jiménez, A. F. (2015). Corresponsabilidad familiar y el equilibrio trabajo-familia: medios para mejorar la equidad de género. *Polis. Revista Latinoamericana*, (40), 1-18.
- Gomis, A. & Serrano, J. E. A. (2017). Concepciones sobre la transición a la adultez: comparación de dos muestras de jóvenes españoles y estadounidenses. *Calidad de Vida y Salud*, 10(2), 69-82.
- González, A. C. (2011). *Estrategias de Afrontamiento al Estrés en Estudiantes Universitarios*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- González, C., Guevara Y., Jiménez D., & Alcázar R. (2017). Influencia de prácticas parentales sobre el nivel de asertividad, agresividad y rendimiento académico en adolescentes. *European Scientific Journal*.
- González, T. J. & Hernández, M. A. (2012). Las practicas educativas parentales: análisis por genero de una muestra de adolescentes coahuilenses. *Psicumex*. 42-53
- González, M. & Landero, R. (2007). Cuestionario de afrontamiento del estrés (CAE): Validación en una muestra mexicana. *Revista de psicopatología y psicología clínica*, 12,(2), 189-198.

- González, R. M. T, & Landero, H. R. (2007). Cuestionario de afrontamiento del estrés (CAE): validación en una muestra mexicana. *Revista de psicopatología y psicología clínica*, 12(2), 189-198.
- Guevara, O. G, Hernández, V. H. & Flores, L. T. (2001), Estilos de afrontamiento al estrés en pacientes drogadependientes. *Revista de investigación en psicología*. 4(1), 53-65.
- Guzmán, M. T. V., Torres, M. G. M., & López, E. H. (2017). Evaluación del estrés en estudiantes de nuevo ingreso en la educación superior. *ANFEI Digital*, (6), 1-6.
- Haces, M., A. (2006). Significado y ejercicio de los roles parentales entre varones homosexuales. *Revista de Estudios de Género. La ventana*,23, 127-165.
- Haeussler, I., & Milicic, N. (2017). *Confiar en uno mismo: Programa de desarrollo de la autoestima*. Santiago de Chile: Editorial Catalonia.
- He, H. (2004). Exploring the cultural roots of parenting: european american and mainland chinese parenting beliefs, goals, and practices. *master of arts in human development*, 1-95.
- Hernández, C. M. (2015). *Prácticas parentales y su relación con la adaptación en la adolescencia*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Hernández, D. M. D., Francés, D. F. C., & del Pino, D. Á. S. (2014). *Relación entre personalidad, afrontamiento y apoyo social con burnout, calidad de vida*

- profesional y salud, en bomberos de Gran Canaria* (Tesis de Doctorado), Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. España.
- Hernández, R. Fernández, C. & Baptista, P. (2010). Definición del alcance de la investigación a realizar: exploratoria, descriptiva, correlacional o explicativa. *Metodología de la investigación* (76- 88). México D.F.: Mc Graw Hill.
- Hernández, R. Fernández, C. & Baptista, P. (2010). Concepción o elección del diseño de investigación. *Metodología de la investigación* (118-169). México D.F.: Mc Graw Hill.
- Hernández, L. (2016). Revisión teórica del concepto de competencias parentales. 1-22
- Iriarte, F. D., Cantillo, K., & Polo, A. (2000). Relación entre el nivel de pensamiento y el estilo cognitivo dependencia-independencia de campo en estudiantes universitarios. *Psicología desde el Caribe*, (5) ,176-196.
- Irureta, K. (2016). *Función paterna*. (Tesis de Licenciatura). Universidad de la Republica Uruguay. Montevideo.
- Izzedin, R. & Pachajoa, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... ayer y hoy. *Liberabit*, 15(2), 109-115.
- Jiménez, M. I. & López-Zafra, E. (2008). El autoconcepto emocional como factor de riesgo emocional en estudiantes universitarios: diferencias de género y edad. *Boletín de Psicología*, 93, 21- 39.

Johnson, B. L. (2013). Coping. In: Loue, S. (eds) *Mental Health Practitioner's Guide to HIV/AIDS*. Springer, New York, NY.

Jorge, E., & González, M. C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17(2), 39-66.

Juárez-García, A. & Neri-Urbe, J. (2016). Características psicológicas y problemas de salud mental en estudiantes universitarios mexicanos: un análisis estructural. *Liberabit*, 22(2), 239-248.

Kim, C., Yang, Z., & Lee, H. (2015). Parental style, parental practices, and socialization outcomes: An investigation of their linkages in the consumer socialization context. *Journal of Economic Psychology*, 49, 15-33.

Lamierre, L. M. & Allen, D. T. (2006). Work- Supportive Family, Family- Supportive Supervision, use of organizational Benefits, and Problem- Focused Coping: Implications for Work-Family Conflict and Employee well Being, *Journal of Occupational Health Psychology*, 11(2), 169-181

Lazarus, R. S. (1993). Coping Theory and Research: Past, Present, and Future. *Psychomatic Medicine*, 55, 234-247.

Lazarus, R. S. (1993). From psychological stress to the emotions: a history of changing outlooks. *Annual Reviews of Psychology*, 44, 1-21.

Lazarus, R. S., & Folkman, S. (1987). . *European Journal of personality*, 1(3), 141-169.

- Lopez, C. I. N., Gonzales, M. T. R. (2017). Programas para la adquisición de habilidades de afrontamiento ante el estrés académico para estudiantes universitarios de primer ingreso. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 20(4), 1362-1381.
- López, L & Huamaní, M. (2017). Estilos de crianza parental y problemas de conducta en adolescentes de una IE Pública de Lima Este, 2016. (Tesis de Licenciatura). Universidad Peruana Unión, Lima.
- Macedo, C. G., & García, T. A. (2014). Trascendencia del rol de género en la educación familiar. *Campo Abierto. Revista de Educación*, 33(2), 97-114.
- Malander, N. M. (2016). Percepción de prácticas parentales y estrategias de aprendizaje en estudiantes secundarios. *Revista de psicología (Santiago)*, 25(1), 01-19.
- Marchesi, A. (2000). Un sistema de indicadores de desigualdad educativa. *Revista iberoamericana*, 23, 1-22.
- Martin, C. (2005). La parentalidad: controversias en torno de un problema publico. *Revista de estudios de Género. La ventana*,. (2), 7-30.
- Martínez, A. E., Piqueras, J. A., & Inglés, C. J. (2011). Relaciones entre inteligencia emocional y estrategias de afrontamiento ante el estrés. *Revista electrónica de motivación y emoción*, 37, 20-21.

- Martínez, J. F. L., García, M. I. R., & Collazo, J. C. M. (2017). Modelos parentales en el contexto urbano: un estudio exploratorio. *Revista electrónica de investigación educativa*, 19(2), 54-66.
- Martínez, J. L. V., Romero, G. A. F., & Vásquez, D. A. L. (2017). La escuela y la familia en relación con el alcance del logro académico. La experiencia de la Institución Educativa Antonio José de Sucre de Itagüí (Antioquia) 2015. *Aletheia. Revista de Desarrollo Humano, Educativo y Social Contemporáneo*, 9(1), 58-75.
- Martínez, R. J. P. (2015). Cómo se defiende el profesorado de secundaria del estrés: burnout y estrategias de afrontamiento. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 31(1), 1-9.
- Meier, L. K. & Oros, L. B. (2012). Percepción de las prácticas parentales y experiencia de emociones positivas en adolescentes, *Revista de psicología*, 9(16), 73-84.
- Mesa, J. R. J. (2015). *Inteligencia emocional, rasgos de personalidad e inteligencia psicométrica en adolescentes* (Tesis de doctorado) Universidad de Murcia. España.
- Molina, D. C., Galaz, M. F., & Espinosa, A. D. (2017). Percepción de prácticas de crianza: análisis confirmatorio de una escala para adolescentes. *Acta de Investigación Psicológica*, 7(2), 2717-2726.

- Moos, H. R. & Schaefer, A. J. (1984), The Crisis of physical illness: an overview and conceptual approach. En *Coping with phusical illness: new perspectives*. (1- 27). New York: Plenum Publishing Corporation.
- Moneta, M. E. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a Jhon Bowlby. *Revista Chilena de Pediatría*, 85 (3), 265- 268.
- Montagna, P. (2016). Parentalidad socio-afectiva y las familias actuales. *Revista de la facultad de derecho*, 219-2303.
- Montaño, M. S., Palacios J, C., & Gantiva, C. (2009). Teorías de la personalidad. Un análisis histórico del concepto y su medición. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 3(2), 81-107.
- Nóblega, M., Bárrig, P., Conde, L. G., Nuñez, J. del Prado., Carbonell, O. A., Gonzalez, E., Sasson, E., Weingensberg, A. de Perkal & Bauer, M. (2016). Cuidado materno y seguridad del apego antes del primer año de vida. *Universitas Psychologica*, 15(1), 15-29.
- Oliva, A. (2006). Relaciones Familiares y desarrollo adolescente. *Anuario de psicología*. 37(3), 209-223
- Orrego, G., & Pierina, L. (2015). *Rasgos de personalidad en individuos que han hecho parte de grupos armados al margen de la ley en el municipio de Yarumal* (Tesis de Licenciatura) Universidad de Antioquia. Colombia.
- Ossa Cornejo, C., Navarrete Acuña, L., & Jiménez Figueroa, A. (2014). Estilos parentales y calidad de vida familiar en padres y madres de adolescentes

de un establecimiento educacional de la ciudad de Chillán (Chile).
Investigación & desarrollo, 22(1), 19-37.

Palacios, D. J. R. & Andrade, P. P. (2008). Influencia de las prácticas parentales en las conductas problema en adolescentes. *Ciencias Sociales y Humanidades*. 7(7), 7-18.

Palacios, M. D., Alvarado, F. V., & Oleas, C. M. (2015). Evaluación de los estilos educativos familiares en la ciudad de Cuenca. *Maskana*, 6(2), 31-45.

Palacios, M. V. C., Alania, C., Isbell, M., & Ortega, Q. E. G. (2016). *Estrategias de afrontamiento frente al estrés académico que utilizan los estudiantes de una academia preuniversitaria de Lima Metropolitana, enero 2016*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Peruana Cayetano Heredia. Perú.

Parker, J. D. A. & Endler, N. S. (1996). Coping and Defense: A Historical Overview. En Zeidner, M., & Ender, N. S. (Eds.). *Handbook of Coping: Theory, Research, Applications* (pp. 3-22). Nueva York: John Wiley & Sons.
Disponible en https://books.google.com.mx/books?id=IZWHsi0DwZIC&pg=PA3&lpg=PA3&dq=overview+of+coping&source=bl&ots=ZM3-bH6Z_t&sig=z1ntFtCvDhCVS7Z4O7PjuXKcJ8&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwis3eLwzrLZAhUQW60KHWL8DN44ChDoAQgmMAA#v=onepage&q=overview%20of%20coping&f=false

- Pearlin, L. I. (1991). The study of coping. An overview of problems and directions. En Eckrenrode, J. (ed.). *The Social Context of Coping* (pp. 286-297). Springer US: San Francisco, US.
- Pearlin, L. I. & Schooler, C. (1978). The Structure of Coping. *Journal of Health and Social Behavior*, 19(1), 2-21. doi: 10.2307/2136319
- Pearlin, L. I., Menaghan, E. G., Lieberman, M. A., & Mullan, J. (1981). The Stress Process. *Journal of Health and Social Behavior*, 22(4), 337-356. Doi: 10.2307/2136676
- Pearlin, L. I., Mullan, J. T., Semple, S. J. & Skaff, M. M. (1990). Caregiving and the stress process: an overview of concepts and their measures. *The Gerontologist*, 30(5), 583-594. [doi.10.1093/geront/30.5.583](https://doi.org/10.1093/geront/30.5.583)
- Pearlin, L. I., Turner, H., & Semple, S. (1990). Coping as the Mediation of Caregiver stress. En Light, E. & Lebowitz, B. (eds.). *Alzheimer's Disease Treatment and Family Stress: Directions for Research* (pp. 198-217). Hemisphere Publishing Corporation: New York.
- Perez, D. K. D., & Pérez, V. R. (2018). Factores emocionales negativos y estrategias de afrontamiento que influyen en el desempeño académico en estudiantes universitarios. *Jóvenes en la ciencia*, 3, 93-98.
- Pereyra, R. (2017). Afrontamiento y estrés en el marco del modelo de los cinco factores de la personalidad. Estudio de revisión. *{PSOCIAL}*, 3(2), 38-45.

- Perrewé, P. L., & Zellars, K. L. (1999). An examination of attributions and emotions in the transactional approach to the organizational stress process. *Journal of Organizational Behavior*, 20, 739-752.
- Power, T. G. (2013). Parenting dimensions and styles: a brief history and recommendations for future research. *Childhood Obesity*, 9(1), S14-S21. doi: 10.1089/chi.2013.0034
- Prieto-Montoya, J. A., Cardona-Castañeda, L. M., & Vélez-Álvarez, C. (2016). Estilos parentales y consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de 8° a 10°. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(2).
- Puig, G. & Rubio, J. L. (2013). Respuestas posibles frente a la adversidad. Estrategias de afrontamiento. En *Manual de Resiliencia Aplicada* (pp.147-168). Gedisa: Barcelona. Disponible online en <https://books.google.com.mx/books?id=HCYIBQAAQBAJ&pg=PA166&lpg=PA166&dq=d%C3%ADaz-guerrero+y+afrontamiento&source=bl&ots=2y7LwpCd5x&sig=sdZHJNBjML5HPFaP6k49xRPdLVg&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiy3cX1olvaAhVDt1MKHQB5BggQ6AEIaTAI#v=onepage&q=d%C3%ADaz-guerrero%20y%20afrontamiento&f=false>
- Revelle, W. (2015). Raymond B. Cattell. *The encyclopedia of clinical psychology set*, 1, 460-462.

- Richaud, M. M. C. (2005). Estilos parentales estrategias de afrontamiento en niños. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37(1), 47-58.
- Rico, C. S. (2016). *Estilos de afrontamiento al estrés en trabajadores de la ciudad de México*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Rodrigo, M., J., Máiquez, J., C. & Martín, J., C. (2010). La parentalidad positiva y sus necesidades de apoyo. En parentalidad positiva y políticas locales de apoyo a las familias, 10-16.
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., Martín, J. C., & Rodríguez, B. (2015). La parentalidad positiva desde la prevención y la promoción. En: Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., Martín, J. C., & Rodríguez, B. (Eds) *Manual práctico de parentalidad positiva*, 2, 25-43. Madrid: síntesis.
- Rodríguez, D. C. N., & León, N. A. (2015). Relación entre dependencia emocional y afrontamiento en estudiantes universitarios. *Revista Electrónica Psyconex*, 7(10), 1-27.
- Rodríguez, N. G. (2015). *Prácticas parentales y habilidades sociales en los niños*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Romero, A. E. C., Zapata, R. C., & García-Mas, A. (2016). Percepción de eficacia de las estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en jóvenes tenistas de competición. *Liminales. Escritos sobre psicología y sociedad*, (5), 125-154.

- Rosa-Alcázar, A. I., Parada-Navas, J. L., & Rosa-Alcázar, Á. (2014). Síntomas psicopatológicos en adolescentes españoles: relación con los estilos parentales percibidos y la autoestima. *Anales de psicología*, 30(1), 133-142.
- Rosas, T. L. (2015). *Prácticas parentales asociadas al debut sexual prematuro*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Saleh, S. M. (2015). Stress and Coping Mechanisms: A historical Overview. *Mediterranean Journal of Social Sciences*, 6(2S1), 479-488.
- Sánchez, G. D., Londoño, M. A., Lozano, N. Y., & Chavarria, E. V. (2016). Sobre la dinámica familiar. Revisión documental. *Cultura educación y sociedad*, 6(2), 117-138.
- Salgado, J. A. R., & Leria, F. J. D. (2017). Estrategias de Afrontamiento al Estrés y Síntomas Patológicos en Universitarios ante un Desastre Socionatural de Aluvión de Barro-Coping Strategies for Stress and Pathological Symptoms in University Students in the Face of a Mudslide Disaster. *Acta Colombiana de Psicología*, 21(1), 170-182.
- Sánchez, P. M., Andrade, P., & Peñaloza, R. (2013). Prácticas parentales y capacidades y dificultades en preadolescentes. *Revista intercontinental de Psicología y Educación*, 15(1), 99-118.
- Sicre, E., & Casaro, L. (2014). Estrategias de afrontamiento en estudiantes de Psicología. *Revista de Psicología*, 11(20), 61-72.

- Silber, E., Hamburg, D. A., Coelho, G. V., Murphey, E. B., Rosemberg, M., & Pearling, L. I. (1961). Adaptive behavior in competence adolescents. Coping with the Anticipation of College. *Archives of General Psychiatry*, 5, 62-73. doi:10.1001/archpsyc.1961.01710160034004
- Soares, C. A. P., Almeida, S. L. & Guisande, M. A. (2011). Ambiente académico y adaptación a la universidad: un estudio con estudiantes de 1° año de la universidad do minho. *Revista iberoamericana de psicología y salud*, 2(1), 99-121.
- Soares, A. P., Almeida, L. S., Diniz, A. M. & Guisande, M. A. (2006). Modelo multidimensional de ajustamiento de joven saó contexto universitário (MMAU): Estudo com estudantes de ciencias e tecnologías versus ciencias sociales e humanas. *Análise Psicológica*, 1(24), 15-27.
- Solís, M., C. & Vidal, M., A. (2006). Estilos y estrategias de afrontamiento en adolescentes. *Revista de psiquiatría y salud mental hermilio valdizan*, 7(1), 33-39.
- Soriano, S. M., & Díaz, M. R. M. (2016). *Piloteo y validación de la escala mexicana de estilos de afrontamiento al estrés y su relación con variables sociodemográficas en una muestra de trabajadores del sector privado*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Sosin, L., & Martin, E. D. (2017). Funciones parentales en familias con padecimientos mentales. Experiencias desde el Hospital de Mujeres de

Salud Mental" Dr. Braulio Moyano"(Ciudad Autónoma de Buenos Aires).
Margen: revista de trabajo social y ciencias sociales, (86), 1-8.

Spera, C. (2005). A review of the relationship among parenting practices, parenting styles, and adolescent school achievement. *Educational psychology review*, 17(2), 125-146.

Tinoco, E., L. & Féres-Carneiro, T. (2012), Transición para la vía adulta: La transformación del rol parental. *Revista Intramericana de Psicología*, 46, (2), 119-228.

Tinto, V. (1975). Dropout from Higher Education: A Theoretical Synthesis of Recent Research. *Review of educational research*, 45,1, 89-125.

Torres, B. B. (2015). Roles, actitudes y expectativas de género en la vida familiar. *Revista de Estudios de Género, La Ventana E-ISSN: 2448-7724*, 1(9), 130-157.

Torío, L. S., Peña C. J. V., & Rodríguez M. M. (2008). Estilos educativos parentales. Revisión bibliográfica y reformulación teórica. *Teoría de la Educación*, 20, 151-178.

Valenzuela, A. T., Hernández, G. Y. V., Luna, A. A. M., García, J. G., Rodríguez, M. G., Jiménez, L. A. J., & Valdivia, D. O. (2017). Rasgos de personalidad en alumnos de reciente ingreso a la carrera de medicina. *Investigación en Educación Médica*, 1-9.

- Valdés, E. (2015). *Estilos parentales, participación de los padres en la escuela y ajuste académico de los alumnos de secundaria*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Valdés, M. & Vila, A. (2016). La parentalidad desde el parentesco: un concepto antropológico e interdisciplinar. *Quadrens-e institut catalá d Antropologia*, 21 (2), 4-20.
- Vázquez, C., Crespo, M., & Ring, J. M. (2000). Estrategias de afrontamiento. En Berrios, G. E., Fernández de Larrionoa, P. (Eds.). *Medición clínica en psiquiatría y psicología* (425-435). Barcelona: Masson.
- Vázquez, V. C., Crespo, L. M. & Ring, M. J. (2000). Estrategias de afrontamiento. En Bulbena V. A., Berríos, G., & Fernandez de Larrinoa P, *Medición clínica en psiquiatría y psicología* (1st ed., pp. 425-435). España: MASSON. Retrieved from <http://www.psicosocial.net/grupo-accion-comunitaria/centro-de-documentacion-gac/psiquiatria-psicologia-clinica-y-psicoterapia/trauma-duelo-y-culpa/94-estrategias-de-afrontamiento/file>
- Verdugo-Lucero, J. C., Ponce de León-Pagaza, B. G., Guardado-Llamas, R. E., Meda-Lara, R. M., Uribe- Alvarado, J. I. & Guzmán-Muñiz, J. (2013). Estilos de afrontamiento al estrés y bienestar subjetivo en adolescentes y jóvenes. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*, 11(1), 79-91
- Vicente, X. (2015). *Influencia de las prácticas parentales y ansiedad juvenil en la conducta autolesiva del adolescente*. (Tesis de Doctorado). Universidad Nacional Autónoma de México. México.

- Viñas, P. F., González, C. M., García, M. Y., Malo, C. S., & Casas, A. F. (2015). Los estilos y estrategias de afrontamiento y su relación con el bienestar personal en una muestra de adolescentes. *Anales de psicología*, 31(1), 226-233.
- Yanapa, Q., Zarita, S., & Solis Teran, L. A. B. (2016). *Prácticas de crianza parental y ansiedad en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima este, 2015*. (Tesis De Licenciatura). Lima.
- Zimmer-Gembeck, M. J., & Skinner, E. (2016). The development of coping: Implications for psychopathology and resilience. En Dante Cicchetti (Ed.), *Developmental Psychopathology, Risk, Resilience and Intervention IV Volume* (485-533). New York, USA: Wiley Online Library.

Anexos

Anexo I Consentimiento Informado



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA SALUD



Dr. José Esael Sánchez Pineda

Documento de Consentimiento Informado para realización de exámenes nutricional, metabólico, psicológico y psicofisiológico.

Este Formulario de Consentimiento Informado se dirige a alumnos de nuevo ingreso en Psicología del Instituto de Ciencias de la Salud, a quienes se les invita a participar en el Proyecto "Regulación Fisiológica del Estrés y su Relación con el Rendimiento Académico y Salud Emocional en Población Universitaria".

Investigador Principal. Dr. José Esael Sánchez Pineda
Organización: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Nombre del Patrocinador: Programa para el Desarrollo Profesional Docente, para el Tipo Superior (PRODEP).

Regulación Fisiológica del Estrés y su Relación con el Rendimiento Académico y Salud Emocional en Población Universitaria"

Este Documento de Consentimiento Informado tiene dos partes:

- Información
- Formulario de Consentimiento

Se le dará una copia del Documento completo de Consentimiento Informado

PARTE I: Información

Soy miembro del Cuerpo Académico Evaluación e Intervención Transdisciplinaria del Proceso Salud-Enfermedad, actualmente colaboré con este Instituto en la evaluación y registros clínicos en universitarios de nuevo ingreso en Psicología. Nos interesa conocer aspectos de la Regulación Fisiológica del Estrés y su Relación con el Rendimiento Académico y Salud Emocional en Población Universitaria. Le voy a dar información e invitarle a participar de esta investigación. Antes de decidirse, puede hablar con alguien con quien se sienta cómodo sobre este tema. Puede que haya algunas palabras que no entienda. Por favor, me detiene según le informo para darme tiempo a explicarle. Si tiene preguntas más tarde, puede preguntarme a mí, al doctor que investiga o a miembros del equipo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Esta investigación incluirá una visita para análisis clínicos, registro electrofisiológico y pruebas psicológicas. Algunos de los análisis que se realizarán pueden causar dolor de leve a moderado, tales como extracción de muestra de sangre o medición de colesterol, triglicéridos y glucosa, además de medición de perímetro de cintura, composición corporal y presión arterial. Sin embargo, ninguno de los exámenes tratamientos o exámenes realizados producen efectos nocivos secundarios de largo plazo.

Su participación en esta investigación forma parte de su proceso académico como estudiante de nuevo ingreso, de acuerdo con los servicios que ofrece el área Académica de Psicología y Nutrición, preocupadas por el bienestar de la comunidad estudiantil.

Al iniciar su participación en este proyecto se le tomara una muestra de sangre (aproximadamente 5 mL, con una aguja (BD vacutainer), nueva y estéril), para determinar sus niveles de glucosa, colesterol total, triglicéridos. Además dentro del estudio se le evaluará la composición corporal con el "equipo Bod Pod", el cual nos proporciona información de su porcentaje de grasa, masa libre de grasa y peso; con dicha información obtendrá un perfil completo de su estado nutricional. Para ello se le solicitará quedarse en ropa interior (que cumpla con las especificaciones que se detallan más adelante), para poder realizar la medición del peso corporal y la evaluación de la composición corporal.

Para poder realizar todas estas mediciones se requiere que usted cumpla con los siguientes requisitos:

- 1) No comer o beber por lo menos 8 horas antes de la prueba (ayuno).
- 2) No aplicar lociones, ni cremas para la piel, ni desodorante.
- 3) Quitar gafas, lentes, joyas, pulseras, piercing, reloj, esclavas, etc.
- 4) Hombres: pantalones cortos de tela, lycra o spandex, o traje de baño, pegado al cuerpo (lycra) o de una sola capa de compresión; (nada holgado)
- 5) Mujeres: ropa interior (pegada al cuerpo, nada holgado, sin varilla o relleno); lycra o spandex, o traje de baño pegado al cuerpo (nada holgado), pantalones cortos (lycra, pegado al cuerpo, no holgado) y sujetador deportivo (sin varilla o material de relleno)
- 6) Hombres: preferentemente sin barba y sin bigote
- 7) Traer sandalias para no pisar el suelo
- 8) Traer bata o suéter largo

Durante el proceso de registro vamos a evaluar algunos aspectos fisiológicos de su funcionamiento físico. Para ello, vamos a colocarle algunos sensores en sus manos, hombros, torso y pecho, ninguno de ellos produce algún efecto dañino como toques, calor o frío sobre el organismo. El objetivo de esta evaluación es conocer como responde su organismo ante diferentes condiciones, con la finalidad de evaluar su capacidad de adaptación. Finalmente, se le aplicarán una serie de pruebas y entrevistas cuya finalidad será conocer algunos aspectos físicos, emocionales y psicológicos de su comportamiento general. La evaluación clínica durará aproximadamente una hora. Durante ese tiempo, será necesario que acuda a los laboratorios del Instituto de Ciencias de la Salud (ICSa) de la UAEH ubicados en la cuarta etapa del Instituto.

Al final de las evaluaciones serán acompañados a sus respectivas aulas de clase por algún miembro del equipo.

No existe evidencia de algún efecto secundario nocivo en este tipo de exámenes o tratamientos. Es posible que experimente dolor de leve a moderado en la extracción de sangre o en la medición colesterol, triglicéridos y glucosa y un leve moretón después del procedimiento, pero estos efectos son de corto plazo. Para evitar un nivel bajo de azúcar en sangre, debe traer un refrigerio (sándwich o torta o 10 galletas marías, etc.). Si se presentará algún problema secundario relacionado con los exámenes o tratamientos, haremos un seguimiento y mantendremos un registro de cualquier efecto no deseado o cualquier problema. Hasta el momento no se reportan riesgo para los participantes en este tipo de exámenes, cuando se guardan las medidas de seguridad e higiene.

Si usted participa en esta investigación, tendrá el beneficio de conocer elementos sobre su regulación fisiológica ante el estrés, su relación con el rendimiento académico y salud emocional. Así mismo, conocerá el impacto que tienen estas variables en su vida cotidiana y su estado físico. La información que recojamos por este proyecto de investigación se mantendrá confidencial. La información acerca de usted que se recogerá durante la investigación será puesta fuera de alcance y nadie sino los investigadores tendrán acceso a verla. Cualquier información acerca de usted tendrá un número en vez de su nombre. Solo los investigadores sabrán cual es su número y se mantendrá la información encerrada en cabina con llave. No será compartida ni entregada a nadie excepto a los miembros del grupo de psicofisiología.

A Quién Contactar

Si tiene cualquier pregunta puede hacerlas ahora o más tarde, incluso después de haberse realizado el registro. Si desea hacer preguntas más tarde, puede contactar a:

Dr. José Esaél Pineda Sánchez, Cubículo 2, Sala de Exposiciones (ex biblioteca), ICSa, Cel. (+521) 5529701415, e-mail: jose_pineda@uaeh.edu.mx

PARTE II: Formulario de Consentimiento

He sido invitado a participar en el proyecto "Regulación Fisiológica del Estrés y su Relación con el Rendimiento Académico y Salud Emocional en Población Universitaria". Entiendo que me van a realizar exámenes nutricionales y metabólicos y requiere que se inserte una aguja esterilizada para la extracción de una muestra sanguínea que puede provocar dolor o un leve moretón. Comprendo que se me realizará un estudio antropométrico y que entre otras especificaciones de las que se me ha informado se requiere que permanezca en ropa interior (con una bata) y se me colocarán algunos sensores en manos, hombros, torso y pecho, y que ninguno de ellos produce algún

efecto dañino como toques, calor o frío sobre el organismo. He sido informado de que los riesgos son mínimos. Sé que puede que no haya beneficios para mi persona y que no habrá recompensa por mi participación. Se me ha proporcionado el nombre de un investigador que puede ser fácilmente contactado usando el nombre y la dirección que se me ha dado de esa persona.

He leído la información proporcionada o me ha sido leída. He tenido la oportunidad de preguntar sobre ella y se me ha contestado satisfactoriamente las preguntas que he realizado.

Consiento voluntariamente participar en esta investigación como participante y entiendo que tengo el derecho de retirarme de la investigación en cualquier momento sin que me afecte en ninguna manera mi estancia académica ni los servicios que se me proporcionan en la Institución.

Nombre del Participante _____
Firma del Participante _____
Fecha _____

He leído con exactitud o he sido testigo de la lectura exacta del documento de consentimiento informado para el potencial participante y el individuo ha tenido la oportunidad de hacer preguntas. Confirmando que el individuo ha dado consentimiento libremente.

Nombre del Investigador _____
Firma del Investigador _____
Fecha _____

Ha sido proporcionada al participante una copia de este documento de Consentimiento Informado (iniciales del investigador/asistente).

Anexo II

Escala Prácticas Parentales para adolescentes: PP-A

Hola, somos personas que trabajamos en la Universidad, queremos que por favor nos ayudes respondiendo este cuestionario acerca de la forma en la que piensan y sienten los jóvenes de tu edad y la forma en la que las mamás y papás tratan a sus hijos(as). Si tienes alguna duda por favor ten confianza y pregúntanos lo que quieras saber. Te recordamos que nadie se va a enterar de lo que contestes.

GRACIAS POR TU AYUDA

¿Eres? Hombre () Mujer () ¿Cuántos años tienes? _____

¿Con quién vives? _____

A continuación hay oraciones sobre la forma en la que **TU MAMÁ** se porta contigo, escoge la respuesta que más se parezca a lo que ella hace contigo.

MI MAMÁ:	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
1. Sabe en dónde estoy cuando salgo de mi casa				
2. Le digo lo que hice, cuando salgo y regreso a casa				
3. Me hace sentir que soy un(a) inútil				
4. Sabe en dónde estoy después de la escuela				
5. Me dice que soy un(a) "burro(a)"				
6. Habla conmigo sobre mis problemas				
7. Me deja tomar mis propias decisiones				
8. Me impone las cosas que ella piensa				
9. Me grita por cualquier cosa				
10. Conoce a mis amigos (as)				
11. Respeta las decisiones que tomo				
12. Cuando me castiga me hace sentir culpable				
13. Cree que todos debemos pensar como ella				
14. Se enoja conmigo por cualquier cosa				
15. Le platico sobre los planes que tengo con mis amigos				
16. Todo lo que hago le parece mal				
17. Platica conmigo como buenos(as) amigos (as)				
18. Cuando estoy triste me consuela				
19. Apoya mis decisiones				
20. Me dice que soy un(a) mal(a) hijo(a)				
21. Ella cree que tiene la razón en todo				
22. Respeta mis ideas, sin criticarme				
23. Me dice groserías o insulta, si me porto mal				
24. Conoce lo que hago por las tardes después de la escuela				
25. Me pregunta qué hago con mis amigos				
26. Platica conmigo de cómo me va en la escuela				
27. Me ayuda en mis problemas				
28. Me deja hacer mis propios planes acerca de las cosas que quiero				

MI MAMÁ:	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
29. Quiere que sea como ella es				
30. Me da confianza para platicarle algo muy personal de mí mismo (a)				
31. Respeta mi punto de vista, aunque sea diferente del que ella dice				
32. Quiere que haga todo lo que ella dice				
33. Me da confianza para que me acerque a ella				
34. Me dedica tiempo para platicar				
35. Quiere que piense como ella piensa				
36. Entiende las razones que le digo				
37. Respeta mis decisiones aunque no sean las mejores				
38. Platica conmigo de las cosas que me suceden				
39. Piensa que todo lo que dice está bien				
40. En la casa se hace lo que ella dice				

A continuación hay oraciones sobre la forma en la que **TU PAPÁ** se porta contigo, escoge la respuesta que más se parezca a lo que él hace contigo.

MI PAPÁ:	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
1. Habla conmigo sobre mis problemas				
2. Me trata injustamente				
3. Platica conmigo como buenos amigos				
4. Me impone su manera de ser				
5. Me consuela cuando estoy triste				
6. Quiere que sea como él es				
7. Me culpa por todo lo que sucede				
8. Me escucha de forma paciente cuando le platico mis problemas				
9. Me amenaza, si me porto mal				
10. Me dedica tiempo para platicar				
11. Me ayuda en mis problemas				
12. Respeta mis gustos				
13. Cree que todos debemos pensar igual que él				
14. Pienso que me tiene mala voluntad				
15. Me da confianza para que me acerque a él				
16. Me culpa por cualquier cosa				
17. Le platico las cosas que me suceden				
18. Respeta mi punto de vista, aunque sea diferente del que él dice				
19. Platica conmigo de lo que hago en mi tiempo libre				
20. Respeta las decisiones que tomo				
21. Él cree que tiene la razón en todo				
22. Me deja tomar mis propias decisiones				
23. Entiende mi manera de ser				
24. Me pregunta sobre las cosas que me pasan durante un día normal en la escuela				

MI PAPÁ:	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
25. En la casa se hace lo que él dice				
26. Acepta mi forma de expresarme				
27. Me deja hacer mis propios planes acerca de las cosas que quiero				
28. Me pregunta sobre las cosas que hago en mi tiempo libre				
29. Me hace sentir que soy un(a) inútil				
30. Me grita por cualquier cosa				
31. Se enoja conmigo por cualquier cosa				
32. Apoya mis decisiones				
33. Platica conmigo sobre los planes que tengo con mis amigos(as)				
34. Quiere que haga lo que él dice				
35. Platica conmigo sobre todo lo que hago				
36. Me pregunta qué hago con mis amigos(as)				
37. Me dice que sus ideas son las correctas y que no debo de dudarlo				
38. Platica conmigo sobre cómo me va en la escuela				
39. Cuando salgo y regreso a casa, le digo lo que hice				
40. Quiere que piense como él piensa				

Anexo III Cuestionario de Afrontamiento del Estrés (CAE)

Marca la opción que mejor represente en que medida has utilizado la forma de pensar y comportarse para afrontar los problemas o situaciones estresantes en el último año

	Nunca	Pocas veces	A veces	temente Casi	siempre
AE2. Me convencí de que hiciera lo que hiciera las cosas siempre me saldrían mal	0	1	2	3	4
AE3. Intenté centrarme en los aspectos positivos del problema	0	1	2	3	4
AE5. Cuando me venía a la cabeza el problema, trataba de concentrarme en otras cosas	0	1	2	3	4
AE7. Asistí a la Iglesia	0	1	2	3	4
AE10. Intenté sacar algo positivo del problema	0	1	2	3	4
AE12. Me concentré en el trabajo o en otra actividad para olvidarme del problema	0	1	2	3	4
AE15. Establecí un plan de acción y procuré llevarlo a cabo	0	1	2	3	4
AE18. Me comporté de forma hostil con los demás	0	1	2	3	4
AE20. Pedí a parientes o amigos que me ayudaran a pensar acerca del problema	0	1	2	3	4
AE21. Acudí a la Iglesia para rogar que se solucionase el problema	0	1	2	3	4
AE23. Me sentí indefenso(a) e incapaz de hacer algo positivo para cambiar la situación	0	1	2	3	4
AE25. Agredí a algunas personas	0	1	2	3	4
AE26. Procuré no pensar en el problema	0	1	2	3	4
AE29. Hice frente al problema poniendo en marcha varias soluciones concretas	0	1	2	3	4
AE30. Me di cuenta de que por mí mismo no podía hacer nada para resolver el problema	0	1	2	3	4

Marca la opción que mejor represente en que medida has utilizado la forma de pensar y comportarse para afrontar los problemas o situaciones estresantes en el último año

	Nunca	Pocas veces	A veces	temente - Casi	siempre
AE31. Experimenté personalmente eso de que “no hay mal que por bien no venga”	0	1	2	3	4
AE32.Me irrité con alguna gente	0	1	2	3	4
AE34. Pedí a algún amigo o familiar que me indicara cuál sería el mejor camino a seguir	0	1	2	3	4
AE36. Pensé detenidamente los pasos a seguir para enfrentarme al problema	0	1	2	3	4
AE41. Procuré que algún familiar o amigo me escuchara cuando necesité manifestar mis sentimientos	0	1	2	3	4
AE42. Acudí a la Iglesia a poner velas o rezar	0	1	2	3	4